

# Estrabón, διορθωτής de Homero<sup>1</sup>

A Francisca Moya del Baño

Pedro REDONDO REYES

Universidad de Murcia  
predondo@um.es

Recibido: 13-9-2011

Aceptado: 14-11-2011

## RESUMEN

Este artículo revisa las citas homéricas presentes en la *Geografía* de Estrabón en las que se plantea una posible incorrección en la lectura del texto homérico. Estrabón contrasta su propia lectura con la de otros comentaristas, y opera mediante determinados criterios (antigüedad del texto, desconocimiento de los datos por el poeta, etc.) para decidir la posible *emendatio*. Se concluye que el geógrafo se inclina por la lectura transmitida, así como algunas características de su texto homérico.

**Palabras clave:** Estrabón, Homero, Geografía, Filología, citas homéricas.

## ABSTRACT

This paper reviews some Homeric quotations in Strabo's *Geography* in which the Geographer poses a possible inaccuracy in the Homeric text. Strabo contrasts his own readings with other ancient authors, operating by certain criteria (text antiquity, lack of data by Homer, etc.), to decide any possible *emendatio*. It is concluded that the geographer tends to transmit the ancient readings, and finally some features of the Homeric text are given.

**Key words:** Strabo, Homer, Geography, Philology, Homeric quotations.

En la polémica contra Eratóstenes que, al comienzo de su *Geografía*, mantiene Estrabón acerca del valor de Homero como fuente de conocimiento geográfico<sup>2</sup>, los argumentos expresados tanto por el amasiota como por el primero tienen como consecuencia no sólo la incorporación a la descripción geográfica de los datos ofrecidos por el ἔπος, sino también una discusión sobre Homero a nivel textual.

Justo al comienzo de su obra, Estrabón establece que Homero es el fundador de la geografía (ἀρχηγέτην εἶναι τῆς γεωγραφικῆς ἐμπειρίας Ὅμηρον, 1.1.2), pues, aparte

---

<sup>1</sup> Este trabajo es resultado del Proyecto de Investigación «Homero: texto y tradición (II)» (12008/PHCS/09), financiado con cargo al Programa de Generación de Conocimiento Científico de Excelencia de la Fundación Séneca, Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia.

<sup>2</sup> Sobre Estrabón *vid.* Clark (1997), centrado en las formas de auto-representación del autor de la *Geografía* y las convenciones retóricas del género, desde la relevancia que la etnografía más reciente concede a la figura del *autor* de textos geográfico-antropológicos como inevitable instancia alejada de la objetividad.

su valor poético, afirma que junto al estudio de grandes acciones describió todo el orbe habitado. La precisión y exactitud del conocimiento geográfico que ofrece un poema épico es la causa de la discusión de Estrabón con Eratóstenes, polémica que no era novedosa en el género<sup>3</sup>.

La centralidad de la poesía homérica es el origen de la discusión en torno al establecimiento de su fiabilidad<sup>4</sup>. Pero la argumentación eratosténica no es obvia: un poeta pretende sólo el placer del espíritu, no la enseñanza, cf. Erat. fr. I A 20 [14-15] = *Geog.* 1.2.3, ποιητὴν γὰρ ἔφη [sc. Ἐρατοσθήνης] πάντα στοχάζεσθαι ψυχαγωγίας, οὐ διδασκαλίας. La poesía no sería válida para la ciencia debido a sus ingredientes míticos; además, se pregunta si sirve para el genio de un poeta tener conocimientos de retórica, estrategia o agricultura (1.2.3): su respuesta es negativa a pesar de la opinión de quienes creen que Homero es fuente de toda sabiduría<sup>5</sup>.

Considera Estrabón, por su parte, la poesía no sólo como un asunto de entretenimiento, sino también de instrucción. En primer lugar argumenta acerca de la cualidad humana del poeta: πρότερον δ' οὐδ' ἀρετὴν ποιητοῦ λέγοιμεν ἂν ἠντινοῦν ἄλλην, ἢ τὴν μιμητικὴν τοῦ βίου διὰ λόγων. Πῶς ἂν οὖν μιμοῖτο ἄπειρος ὢν τοῦ βίου καὶ ἄφρων; (1.2.5)<sup>6</sup>. Estrabón se declara estoico en 1.2.3 y por tanto afirma que sólo el sabio es poeta<sup>7</sup>: para ser un poeta de calidad hay que ser un «hombre de calidad», ...μὴ πρότερον γεννηθέντα ἄνδρα ἀγαθόν (1.2.5)<sup>8</sup>. Aquí se advierte el tratamiento estoico de la figura de Homero, del que Estrabón defiende su perspectiva alegorizante: οὐ πάντα τερατευόμενος, ἀλλὰ καὶ πρὸς ἐπιστήμην ἀλληγορῶν. Eratóstenes consideraba charlatanes, φλυάρους, a los exegetas, y también al propio poeta, cf. 1.2.7<sup>9</sup>.

En segundo lugar, y consecuentemente, debe tratarse el aspecto mitológico como problema para una historia fiable en el quehacer geográfico. Eratóstenes afirmaba que a la poesía le está permitida cualquier invención (*Geog.* 1.2.3). Precisamente en este punto Eratóstenes aprovechó la posición de Polibio al respecto, quien en 34.4.1 men-

<sup>3</sup> El ataque a Homero o Hesíodo se halla también en Agatárquides, *Peripl. Er.* 8, 14 MÜLL., πᾶς ποιητῆς ψυχαγωγίας μᾶλλον ἢ ἀληθείας ἐστὶ στοχαστής, casi *verbatim* con Eratóstenes (*Geog.* 1.1.10 = fr. 1, A 20, quien probablemente es su fuente), cf. D.S. 3.11.1; así como en Timeo (cf. Plb. 12.24). Pero más importante es aún que el uso de Homero como fuente se encontraba ya en la *arqueología* de Tucídides y en Polibio, mientras que Quintiliano (*Inst.* 5.11.39) da cuenta de la incorporación de la cita poética como fuente de autoridad en obras no retóricas. *Vid.* Díaz-Tejera (1993: 369).

<sup>4</sup> Cf. Schenkeveld (1979: 55); un estudio sobre la defensa estrabónica del poeta épico es el de Biraschi 1984; cf. el más reciente Matthaïos (2011: 83-84).

<sup>5</sup> Cf. por ejemplo Zenón en *SVF* I 63. Eratóstenes piensa que la poesía épica —y en este caso, la de Homero— tiene que ver con la ψυχαγωγία (fr. I A 21); cf. Kennedy (1963: 95-96) para el concepto de ψυχαγωγία, con origen retórico (cf. Plat. *Phdr.* 271c10) y, en general, Meijering (1987: 58-62) y Kim (2007). No está clara la influencia de Posidonio en Estrabón en lo que a esta cuestión se refiere, cf. Morr (1926). Estrabón debía de conocer el ambiente cultural de Roma en el que se suscita la cuestión de los fines de la poesía (cf. Hor. *Ars* 333-334).

<sup>6</sup> Schenkeveld (1979: 57).

<sup>7</sup> Cf. *SVF* III 654, 655.

<sup>8</sup> El concepto de ἀρετή y de ἀγαθὸς ποιητής es en Estrabón de procedencia estoica: cf. Cic. *de Orat.* 1.45; *vid.* Aujac (1969: 185-186). No está claro que la concepción de Estrabón del poeta en 1.2.5 esté mediada directamente por Posidonio, cf. Schenkeveld (1979: 56 n.9) y Floratos (1972: 78 ss.).

<sup>9</sup> Aujac (1969: 186 n.5).

ciona las condiciones de la licencia poética (ποιητική ἔξουσία), admitiendo un cierto fondo de verdad en el mito homérico<sup>10</sup>, sin aceptar los planteamientos geográficos de un Crates de Malo<sup>11</sup>. En esta ἔξουσία, el poeta, según Polibio, dispone de tres elementos: ἱστορία, διάθεσις y μῦθος. Para Estrabón, la ἱστορία es el punto de partida; en 1.2.8-9 explica que la mitología sirve para hacer grata la información veraz, y siguiendo a Polibio (34.2, 1-3 B.-W.), acepta la presencia de elementos maravillosos porque no son sino unos pocos (así recalca que en τ 203 no se dice que *todo* sea falso en los versos, sino que se mezclan *muchas* falsedades con verdades).

Su conclusión es, pues, que Homero parte de acontecimientos históricos que luego son reelaborados poéticamente: Ἔλαβεν οὖν παρὰ τῆς ἱστορίας τὰς ἀρχάς. De nuevo se puede observar la procedencia estoica de esta defensa, dado que ya Zenón había observado un fondo de verdad en Homero: *SF I 274 =* Díon, 43.4<sup>12</sup>. Frente al extremo de considerar una fuente científica al poeta (como hace Crates)<sup>13</sup>, Estrabón propone (1.2.11) no atender al detalle: por ejemplo, en el caso de Odiseo en su viaje por Sicilia e Italia, donde no es posible armonizar los testimonios sobre la situación geográfica de las Sirenas<sup>14</sup>, pero sí aceptar la información de conjunto (τὸ καθόλου). Así que, si bien no hay que «buscar la exactitud» en Homero, tampoco debe pensarse que «se haya puesto a componer sin haberse documentado acerca de la andadura de Odiseo» (1.2.19)<sup>15</sup>.

La distinción de Zenón entre δόξα y ἀλήθεια (compartida además por Antístenes, como anota Díon, *loc.cit.*) era muy común en la interpretación homérica<sup>16</sup>. Pero, ade-

<sup>10</sup> Cf. Pédech (1956: 18) Meijering (1987: 60-62), Vercruysson (1990: 299 ss.) y Kim (2007: 368 ss.). Nuestro conocimiento de las ideas polibianas está aquí condicionado a su transmisor, precisamente Estrabón; no obstante, el papel de Homero en Polibio no es muy diferente del de Estrabón, cf. Vercruysson (1990: 304 ss.). La dependencia de Estrabón respecto a Polibio la estudió Dubois (1891).

<sup>11</sup> Cf. Plb. 12.25i.1 ss. para la visión polibiana de Homero; Kim (2007: 371) y Alganza Roldán (2008).

<sup>12</sup> ὁ δὲ Ζήνων οὐδὲν τῶν [τοῦ] Ὀμήρου ψέγει, ἅμα διηγούμενος καὶ διδάσκων ὅτι τὰ μὲν κατὰ δόξαν, τὰ δὲ κατὰ ἀλήθειαν γέγραπεν. Cf. Hilgruber (1989). En el fragmento citado, transmitido por Díon de Prusa, se discute si Homero se contradice a sí mismo, muy probablemente en torno a los dioses, si bien probablemente Zenón actuaba como filólogo: cf. Long (1992: 59 ss.).

<sup>13</sup> *Geog.* 3.4.4; cf. Schenkeveld (1979: 56).

<sup>14</sup> Cf. 12, 5.4.8, Statius *Silv.* 2.2, 116, Plin. *NH* 3.62.

<sup>15</sup> En contra de la opinión de Eratóstenes (fr. I B 3, 9-13 = *Geog.* 1.2.14), quien opinaba que si Hesíodo se había referido al periplo de Odiseo (cf. Hes. fr. 150, 25 ss. M.-W.) con lugares concretos era porque tenía información más fidedigna que Homero. En cualquier caso, Estrabón (1.2.17) coincide con Polibio: si las descripciones geográficas del *épos* no concuerdan con las reales, puede deberse a modificaciones acaecidas o a la ignorancia (ἄγνοια), esto es, al vacío de información antes que a su distorsión; cf. Tate (1930: 8) y Cruz Andreotti (2009: 137 ss.).

<sup>16</sup> Tate (1930: 7), Pépin (1965: 252-253). Esta distinción no equivale al reproche plutarqueo en *Aud. poet.* 17 B5, κατὰ δόξαν εἴρηται καὶ πίστιν, referido más bien al error que sobre los dioses tienen los poetas (cf. D. Chr., 55.9, ὅπως δοξάζουσιν οἱ πολλοὶ καὶ ὅπως ἐπίστανται οἱ φρόνιμοι). En Zenón, δόξα es «the vague unscientific guesswork of the popular mind», en palabras de Tate (1930: 7), sobre la cual Antístenes escribió una obra en cuatro libros; no hay que olvidar que Zenón con su distinción intenta defender a Homero de la acusación de contradecirse: D. Chr. 53.5, ὅπως μὴ φαίνηται αὐτὸς αὐτῷ μαχόμενος ἔν τισι δοκοῦσιν ἐναντίως εἰρησθαι. Ésta será precisamente la acusación que Estrabón dirigirá contra Eratóstenes: εἰσαυτῷ μάχεται, 1.2.3, cf. Schenkeveld (1979: 56). En el otro lado, Aristóteles

más, sobre todo en los estoicos la lectura homérica no sólo es alegórica *stricto sensu* sino centrada asimismo en intereses filológicos (como muestran Zenón, Crisipo y, más excéntricamente, Crates)<sup>17</sup>. Esta actividad estoica está en relación, pues, con la crítica de Estrabón a Homero geógrafo, alentada, además, por las fuentes del geógrafo, que además de Polibio incluyen a Éforo, Posidonio, Demetrio de Escepsis; esto, unido a que Estrabón utiliza comentarios a Homero alejandrinos.

Ello explica que las referencias a Homero en la *Geografía* no sólo tengan un interés puramente textual en los casos de conflicto con los datos empíricos relativos a la geografía, sino que exploren aspectos exegeticos más generales. De hecho, este acercamiento total a Homero, si bien desde una perspectiva particular, cae bajo la apelación de la ὀρθότης<sup>18</sup>; en lo que sigue, atenderemos tan sólo pasajes donde Estrabón se ocupa sólo de cuestiones de posible *emendatio*. La idea básica que manifiesta es que el *textus receptus* podría no estar bien transmitido; no obstante, privilegia las lecturas antiguas. En el caso de variantes textuales significativas para su tarea, en la mayoría de los casos se limita a constatarlas, a veces tildándolas de incorrectas (οὐκ εὔ, también οὐδ' ἔνταῦθα εὐ γραφόντων): cf. los casos de B 557 (9.1.10) y 682 (9.5.8) y 855 (12.3.10), E 708 (9.2.20), H 135 (8.3.22), Φ 87 (13.1.50) y Ω 544 (8.3.31) y γ 251 (8.5.5) y 367-368 (8.3.11)<sup>19</sup>.

**α 23-24.** Estrabón delimita, apoyándose en Homero, los límites de la ecumene. Afirma (1.1.6) que el pueblo más austral es, siguiendo a α 23, el de los etíopes,

Αἰθίοπες, τοὶ διχθὰ δεδαίεται, ἔσχατοι ἀνδρῶν

y se vale, además, de α 423-424 para mantener que están a orillas del Océano. α 23-24 sirve a Estrabón para aceptar la existencia de dos Etiopías comentando las lecturas que de estos dos hexámetros hacen Crates, Aristarco, Éforo y Posidonio, y frente al escepticismo de Eratóstenes<sup>20</sup>.

---

afirma que lo imposible hay que explicarlo por las exigencias de la poesía, o también de la opinión común (*Po.* 1461b 10, ὅλως δὲ τὸ ἀδύνατον μὲν... ἢ πρὸς τὴν δόξαν δεῖ ἀνάγειν).

<sup>17</sup> Cf. Long (1992: 58) sobre Crisipo. Que esta lectura apegada al texto sin incluir la ὑπόνοια sea el origen de la alegoría es aún materia discutida: κατὰ δόξαν no lleva forzosamente a hablar «alegóricamente» (Tate [1930: 8]). Cf. la actividad filológica de los estoicos antiguos según Plutarco en *Aud. poet.* 33 C ss.

<sup>18</sup> Cf. Pl. *Prot.* 339 a, *Io* 537c; West (2001: 77-78).

<sup>19</sup> La obra clásica sobre la recepción homérica en Estrabón es Bidder (1889: 55), quien consideraba que el amasiota no aportaba grandes novedades al texto homérico; Kahles (1976) realiza un comentario a todos los pasajes citados en el tratado. Además de los pasajes que trataremos *infra*, Estrabón se refiere a Homero de manera crítica (es decir, más allá de utilizarlo como autoridad geográfica, al modo de Polibio en 12.27.9) en 1.2.18, 20, 21, 31, 33, 40; 1.3.8; 6.1.15; 7.7.11; 8.3.24; 9.1.10; 10.3.1; 12.3. 5, 8, 25; 12.4.5; 13.1.7, 41; 13.4.6; 14.2.28. También hay citas homéricas con diferencias respecto a la vulgata (α 50, δ 607, ι 182, etc.).

<sup>20</sup> *Geog.* 1.2.3 = Eratosth. fr. I A 4 (Ὅμηρον γοῦν ὑπὲρ τε τῶν Αἰθιόπων ὅσα ἐπύθετο καταχωρίσαι εἰς τὴν ποίησιν); *vid.* Kahles (1976: 37 ss.). La división de los etíopes en dos pueblos es tradicional en otras fuentes, que distinguen entre *macrobios* y *autogoles*, cf. Pomp. Mel. III 9.

El problema es τοὶ διχθὰ δεδαίαται, es decir, si los etíopes en realidad conforman dos grupos diferentes<sup>21</sup>, dada la posibilidad de que Homero ignore el istmo entre Egipto y Arabia (1.2.24-26). La división se explicita en el hexámetro siguiente:

οἱ μὲν δυσομένου Ὑπερίονος, οἱ δ' ἀνιόντος

en la lectura de Estrabón. Aunque es discutible, puede defenderse, con Mette<sup>22</sup>, que la fuente de Estrabón es Posidonio (su *Περὶ Ὠκεανοῦ*, cf. 2.2.1 = *FGrH* 87 F28), porque después veremos que es éste quien corrige α 24 a la vista de Crates<sup>23</sup>, mientras que en 1.1.7 la discusión de Crates en torno a la idea homérica de *corriente* está filtrada claramente por Posidonio. Es notable que en el caso de Crates (1.2.24 = fr. 34c ΜΕΤΤΕ), maestro de Posidonio, el interés geográfico anterior es criterio para la *emendatio*, y no al contrario, lo que no era infrecuente en la crítica homérica<sup>24</sup>. Puesto que Crates había establecido una esfera terrestre dividida en cuatro semiemisferios<sup>25</sup>, los etíopes «divididos en dos» lo estarían porque habitarían a ambos lados del océano y separados por el ecuador: διττοὺς δὲ εἶναι καὶ διχθὰ δεδάσθαι ὑπὸ τοῦ ὠκεανοῦ.

También Gémino (16, 25-31 = Crat. fr. 34a), en su breve descripción de la σφαιροποιία de Crates, observa que éste se apoya en la descripción homérica de los etíopes para fundamentar su sistema, pero le reprocha que traslade un modelo posterior a un lenguaje arcaico<sup>26</sup> (de manera análoga a la crítica de Eratóstenes). Gémino transmite, en su pasaje sobre Crates, α 24 en su lectura tradicional, pero, según Estrabón, el maliota lee<sup>27</sup>

<sup>21</sup> El verso transmitido por Estrabón contiene la lectura Αἰθίοπες por Αἰθίοπας de Aristonico y Apolonio Díscolo, así como en Éforo, citado por Estrabón (1.2.27, *vid. infra*). La discusión en torno a la posible epánaplesis del verso no es pertinente para el geógrafo.

<sup>22</sup> Mette (1953: 668), cf. Pfeiffer (1981: 425); Reinhardt (1921: 60) (para este autor, todo lo que versa sobre los etíopes procede de Posidonio, cf. pp.67 ss.). Aun con todo, la mediación de Posidonio no queda para 1.2.24 completamente evidente, y se ha postulado la posibilidad de que Estrabón siga a Aristonico o Apolodoro de Atenas (*vid. Aujac* [1969: 176]); cf. Reinhardt (1921: 68), «Strabo konnte dargleichen gewiss aus mehr als einer Quellen kennen, unter anderen Aristonikos», así como Mette (1936: 70).

<sup>23</sup> Mette (1936: 70-71).

<sup>24</sup> Cf. Van der Valk (1949: 96), con los casos de γ 293, v 408; Zenódoto no es ajeno a estas correcciones, cf. sus lecturas de γ 296, 307, δ 366, etc. El caso de Crates es singular porque había establecido con exactitud el periplo de Menelao, cf. frs. 45a, b, Strab. *Geog.* 1.2.31; *vid. Aujac* (1969: 198).

<sup>25</sup> Cf. 1.2.24, Porph. *ad Od.* 24,25 SCHR. = fr. 21a ΜΕΤΤΕ. *Vid. Aujac* (1966: 24-26), 182 y Porter (1992: 86-87).

<sup>26</sup> ...παραδοξολογῶν τὰ ὑφ' Ὀμήρου ἀρχαϊκῶς καὶ ἰδικῶς μετὰγει πρὸς τὴν κατ' ἀλήθειαν σφαιροποιίαν; cf. Mette (1936: 73). Tanto Gémino (16.22, ὁ Κράτης...λέγων) como Estrabón (1.2.24) coinciden en que la exégesis crateana del pasaje homérico es «matemática». *Vid. Mette* (1952: 138 y F 64b), Asmis (1991) y Porter (1992: 87-88).

<sup>27</sup> Este tipo de corrección es coherente con los intereses propios de Crates dado lo que sabemos de su actividad crítica (cf. fr. 32a ΜΕΤΤΕ, sobre el Océano; *schol. Hes. Theog.* 126 = fr. 47; Gem. 6.10 y 16), tanto en sus Ὀμηρικά como en sus Διορθωτικά; cf. Pfeiffer (1981: 424); según Varrón (8.68), quizás Crates escribió antes que Aristarco, cf. Mette (1936: 70-73) y Aujac (1969: 194). Por otra parte, no hay ningún escolio aquí directamente atribuible a Crates, pero cf. α24b.

ἡμὲν δυσομένου Ὑπερίονος, ἡδ' ἀνιόντος.

Crates subordina el texto homérico a la exactitud astronómica, pues Estrabón afirma que refiere el hexámetro al trayecto del sol por el zodíaco. Pero tal argumento<sup>28</sup> (que ni siquiera es discutido, cf. 1.2.25) no convence (de forma distinta que a Gémino) al geógrafo, ya que no obligaría a una corrección de la expresión lingüística: podría igualmente afirmarse —dice Estrabón— que los etíopes se hallan a a ambas orillas del Océano, desde Levante a Poniente, respetando τὸ οὕτω διηρησθαι δίχα τοὺς Αἰθίοπας; de este modo, la distribución ἡμὲν... ἡδ' (relegada prácticamente a la épica)<sup>29</sup> no añade nada, prosigue, dado que son *dos grupos diferentes* homónimos.

La *emendatio* crateana dista de estar clara, pero evidentemente está conectada a su σφαιροποιία (cf. Heracl. *Aleg.* 43), que, aplicada al *épos*, habría devenido de acuerdo con Porter una suerte de teoría de lectura homérica. Aquí, sin una clara exégesis alegórica y centrado en un motivo geográfico<sup>30</sup>, su σφαιρικός λόγος presiona sobre el hexámetro probablemente llevado por correspondencias entre disposición verbal y significado, algo que juega un papel singular en la crítica de Crates: cf. Crat. fr.86, ἢ ἐν τοῖς ποιήμασιν ὑπάρχουσα φυσικὴ διαφορὰ τῇ ἀκοῇ<sup>31</sup>.

Tal configuración geográfica es negada por Aristarco, menos dado a la conjetura textualmente incondicionada de Crates<sup>32</sup>: según Estrabón (1.2.24 = Ar. I, p.507 [6-8] LUDWICH), el texto de Aristarco οἱ μὲν δυσομένου Ὑπερίονος, οἱ δ' ἀνιόντος (el de la vulgata) remite a otros pasajes de Homero<sup>33</sup>. La conclusión de Estrabón es la misma que para Crates: καὶ γὰρ τοῦτ' (es decir, la lectura aristarquea) ἐστὶ καὶ πρὸς δύσιν καὶ πρὸς ἀνατολήν ἐφ' ἑκάτερα τοῦ ὠκεανοῦ οἰκεῖν<sup>34</sup> (esto es, las diferencias lingüísticas no conllevan diferencias de contenido)<sup>35</sup>.

<sup>28</sup> Ἀστρονομικώτερον νομίσας, escribe Estrabón; cf. 1.2.24 y Gem. 16.22 (= fr.34a ΜΕΤΤΕ), ποιεῖ μεταξύ τῶν τροπικῶν τὸν ὠκεανὸν κείμενον, λέγων ἀκολουθῶς τοῖς μαθηματικοῖς τὴν ὄλην διάταξιν ποιεῖσθαι.

<sup>29</sup> Vid. Denniston (1978<sup>7</sup>: 287).

<sup>30</sup> Cf. Heracl. *Aleg.* 26.11 y 27.

<sup>31</sup> Cf. Asmis (1991: 141 ss.) y Porter (1992: 89-91, 113). En la exégesis de Crates es fundamental la asunción previa de conocimientos del κριτικός (véase cómo diferenciaba κριτικός de γραμματικός en S. E. M. I 79 = Crat. fr.17 ΜΕΤΤΕ), y un poema «bueno» se distinguirá del «malo» por la disposición de sonidos y letras (cf. Phld. *Poem.* 5, col. 24.13 ss.), y esto a pesar de la alegorización a que somete el contenido homérico (cf. *PHerc* 1676, tr.A, cols.2-3 SBORD.= fr.20 y 86 ΜΕΤΤΕ); Mette (1952: 181 ss.). En cualquier caso, Crates mantuvo una suerte de polémica con Aristarco sobre la morfología de las palabras que bien podría haber afectado al hexámetro en cuestión (cf. Crat. frs.63b, 64aC1b Iβ, 85e ΜΕΤΤΕ); cf. Asmis (1991: 141).

<sup>32</sup> Aristarco acepta una configuración esférica en Homero (cf. *schol.* Σ 607), vid. Porter (1992: 97) y Van der Valk (1949: 115).

<sup>33</sup> α 89-90, 110-111, δ 620-622 ο σ 237 (frente a ξ 376-377, por ejemplo, con las partículas de Crates), de acuerdo con el principio de igualdad que maneja Aristarco; cf. Van der Valk (1949: 114-123).

<sup>34</sup> Cf. *supra* 1.2.24 ὅτι ἀφ' ἡλίου ἀνιόντος μέχρι δύσεως ἐφ' ἑκάτερα παροικοῦσι τῷ ὠκεανῷ Αἰθίοπες (cf. *ibid.* 1.2.25).

<sup>35</sup> Parece verosímil que Estrabón utiliza aquí a Aristarco directamente, cf. *schol.* α 24a1, οἱ μὲν γὰρ αὐτῶν ἐπ' ἀνατολὰς, οἱ δὲ πρὸς δυσμὰς οἰκοῦντες; de acuerdo con Pontani (2007: 28), ahí leemos la opinión de Aristarco.

Afirma Estrabón que el alejandrino creía que no había dos Etiopías, sino una sola hacia el sur situada junto a Egipto, y que en realidad estos etíopes τῶν καθ' ἡμᾶς están separados en dos grupos, δίχα δὲ μεμερισμένους<sup>36</sup>. Compárese *schol.* α 23a:

ἀπὸ μεσεμβρίας διερχόμενος ὁ Νεῖλος διορίζει τοὺς Αἰθίοπας, ἐκ μὲν ἀνατολῆς ἔχων τοὺς Ἰνδοὺς, ἐκ δὲ δυσμῶν Νομάδας καὶ Βλέμυας. ἀρέσκει δὲ τῷ Ἀριστάρχῳ παρὰ τοῖς ἀνατολικοῖς Αἰθίοψι διατρίβειν τὸν Ποσειδῶνα ἐκ τοῦ “ἐκ Σολύμων” φάσκειν αὐτὸν ὄραν τὸν Ὀδυσσεά.

Es precisamente la idea de que el Nilo divide Egipto en dos lo que defiende Estrabón aquí (1.2.25; *contra*, Hdt. 2.16.2), por lo que el río también dividiría a los etíopes; pero más adelante, en I 2, 28, afirma que es el Golfo Árabe lo que los separa. Esta diferente forma de dividir sería la *opinión falsa* a la que, según Estrabón, Aristarco se adhería (I 2, 25, ψευδοῦς προϊστάται δόγματος), y que no es sino la supuesta ignorancia del istmo entre el mar egipcio y el Golfo Árabe. Contra este error, Estrabón introduce la información de los marinos así como la de Éforo (*FGrH* 70, F128), y concluye: ταῦτα δὲ δὴ πρὸς τὸν Ἀριστάρχον λέγοι ἄν τις. De este modo, es razonable aceptar que la primera parte del escolio citado, donde se acepta que el Nilo pone a los indios al este y a los nómadas al oeste, proceda del comentario de Aristarco, en el que se apoya Estrabón. De hecho, *schol.* α 24c reafirma esta división del Nilo, y niega el argumento de Crates: τινὲς εἰσιν ἐν ἐκείνῳ τῷ μέρει τοῦ Νείλου, τινὲς δὲ ἐν τούτῳ τῷ μέρει τοῦ Νείλου· οὐ μὴν δὲ λέγει ὅτι τινὲς εἰσιν ἐν τῷ ἀνατολικῷ μέρει, τινὲς δὲ ἐν τῷ δυσμικῷ<sup>37</sup>.

De la renuencia de Estrabón (*ibid.*, 25) a entrar en la minucia filológica de Aristarco (pues afirma de éste: μικρολογεῖται μάτην περὶ τῆς γραφῆς) extraemos el comentario del alejandrino al hexámetro: cuando Estrabón se pregunta

τί γὰρ διαφέρει λέγειν ἢ οὕτως, «δύο εἰσὶ καθ' ἡμᾶς Αἰθίοπες, οἱ μὲν πρὸς ἀνατολάς, οἱ δὲ πρὸς δύσεις», ἢ οὕτως, «καὶ γὰρ πρὸς ἀνατολάς καὶ πρὸς δύσεις»;

vemos en la primera formulación la insistencia del filólogo en su lectura del verso, pues desarrolla no sólo la distribución con μὲν...δέ (la segunda interpretación es la del propio Estrabón), sino que traduce a puntos cardinales el camino del sol. Lo mismo ocurre en *schol.* α 23e1, μεμερισμένοι εἰσίν. οἱ μὲν γὰρ αὐτῶν ἐπ' ἀνατολάς εἰσιν, οἱ δὲ ἐπὶ δυσμᾶς, que refleja casi *verbatim* una de las dos paráfrasis de Estrabón, la que procede indudablemente de Aristarco<sup>38</sup>.

<sup>36</sup> Sobre la expresión καθ' ἡμᾶς (ο ἐφ' ἡμῶν) en Estrabón, *vid.* Clark (1997: 107-108); la mayoría de las veces tiene que ver con «the life and works of the intellectuals of the Greek East», pero en este pasaje de la exégesis aristarquea tiene un evidente valor geográfico.

<sup>37</sup> Cf. Pontani (2007: 28).

<sup>38</sup> Esta atribución se ve confirmada por el comentario al hexámetro de Eustacio (*Od.*, I 11), que establece las dos tradiciones básicas en la interpretación de διχθὰ δεδαίαται: la de quienes lo hacen por medio del Mar Rojo, de modo que hay etíopes οἱ μὲν, ἔνθεν κείμενοι τοῦ κόλπου, οἱ δέ, ἐκείθεν. ἀνατολικοί τε, καὶ ἐπὶ θάτερα δυτικοί, y la de quienes (entre ellos Heródoto y Aristarco) lo hacen por medio del Nilo: οἷς ἀκολουθῶν καὶ Ἀριστάρχος, αὐτοὺς νοεῖ Αἰθίοπας. μεμερισμένους μὲν δίχα, διότι σχίζων τὴν κατ'

Estrabón bien puede seguir un ὑπόμνημα de Aristarco, pero es más probable que accediese a éste por la mediación de Apolodoro, que en su *Catálogo de las naves* comenta a aquél (la expresión ὁ μὲν Ἀρίσταρχος γράφων no entraña la lectura directa de Aristarco)<sup>39</sup>. En el pasaje, Estrabón sostiene la ignorancia de Aristarco sobre geografía, tanta cuanto el mismo Apolodoro en su obra citada: τοῦτο δὲ ἀγνοοῦντα τὸν ποιητὴν [*sc.* ὁ δ' Ἀρίσταρχος οἶεται], ὥσπερ καὶ τὰ ἄλλα ὅσα εἶρηκεν Ἀπολλόδωρος ἐν τῷ *Περὶ Νεῶν Καταλόγῳ* δευτέρῳ, καταψεύσασθαι τῶν τόπων τὰ μὴ ὄντα. Además, la crítica —injusta, según Estrabón— a Calímaco acerca de la geografía épica también está evidentemente extraída de la misma fuente (1.2.37 = *FGrH* 244 F157d); y en 7.3.6 (157 a), también del libro II del *Περὶ τοῦ νεῶν καταλόγου* —en el marco de la discusión de Apolodoro con Eratóstenes—<sup>40</sup>, Estrabón escribe: οὐδαμοῦ μεμνήσθαι οὐδὲ [*sc.* Ὅμηρον] τοῦ ἰσμοῦ τοῦ μεταξὺ τῆς Ἐρυθρᾶς καὶ τῆς Αἰγυπτίας θαλάττης. Como en 1.2.24 y 35, Estrabón niega aquí también el valor de las afirmaciones sobre Homero de Apolodoro, fuente para aquél de reflexiones textuales sobre el poeta (cf. *infra* 9.2.14 y 10.2.10)<sup>41</sup>. Es difícil establecer si en α 23 las correcciones de Aristarco y de Crates están mutuamente motivadas<sup>42</sup>. Pero está claro que la lectura οἱ μὲν ... οἱ δέ (la de la vulgata) era primaria, y que Aristarco la aceptó: su exégesis es polémica sólo en cuanto a la interpretación, como se desprende del texto estrabónico: ὁ δ' Ἀρίσταρχος ταύτην μὲν ἐκβάλλει τὴν ὑπόθεσιν, δίχα δὲ μεμερισμένους οἶεται λέγεσθαι κτλ.

Junto a las lecturas de Crates y Aristarco para α 23-24, Estrabón transmite las de Éforo y Posidonio. Como ya se ha dicho, Éforo es aducido para apoyar el conocimiento de Homero del istmo entre el Mediterráneo y el Golfo Árabe (1.2.26 = *FGrH* 70 F128): la cuestión sobre α 23-24 y el istmo es solventada, a juicio de Estrabón, por Éforo<sup>43</sup>, de quien cita su *Περὶ τῆς Εὐρώπης* (*FGrH* 70, F30, cf. 7.3.9), por la mediación de Posidonio a juicio de Forde, y, según Reinhardt<sup>44</sup>, de manera directa.

La intervención de Éforo sobre el hexámetro es la de un historiador. De acuerdo con él, quien transmite «la opinión antigua» sobre Etiopía, ésta es una de las cuatro partes en que se divide la tierra y el cielo<sup>45</sup>. Según Estrabón, esta partición es coherente

αὐτοὺς γῆν ὁ Νεῖλος, τοὺς μὲν ἀφίησι δυτικωτέρους κείσθαι, τοὺς δὲ ἀφορίζει πρὸς τὸ ἀνατολικώτερον. Cf. *Crat.* fr.34d METTE.

<sup>39</sup> Cf. 1.2.24 = *FGrH* 244 F157e; *schol.* A B592; *vid.* Mette (1936: 70-73), Schenkeveld (1979: 56).

<sup>40</sup> En 1.2.37 (*FGrH* 244 F 157d) y 7.3.6 (*ibid.*, 157a).

<sup>41</sup> Cf. por ejemplo *schol.* A B592 con la mediación de Apolodoro para la actividad de Aristarco (= *FGrH* 244 F 176).

<sup>42</sup> Cf. *schol.* Σ 607-608.

<sup>43</sup> Cf. Aujac (1966: 72-74). *Vid.* la valoración positiva de Éforo en 8.1.3, 9.3.11 o 10.3.5: Lasserre (1966: 12 n.1) y Prandi (1988: 51-52).

<sup>44</sup> Cf. Reinhardt (1921: 70 n.1). Prandi (1988: 53 n.21) sostiene que hay argumentos aceptables para defender tanto la cita indirecta de Éforo en la *Geografía* como la directa (tal como también suponía Jacoby, *FGrH* II C, p.291), pero se inclina por reducir la dependencia de fuentes intermedias en nuestro autor: «mi sembra permessa di propendere per una riduzione di tale dipendenza e per l'ampliamento dell'accostamento personale di Strabone al testo di Eforo», basándose en la opinión «fortemente personalizzata» del geógrafo sobre Éforo. Para las fuentes de la noticia de Éforo, cf. Aujac, edición, p.195.

<sup>45</sup> Cf. 1.2.28 (= *FGrH* 70 F3), *vid.* Kahles (1976: 41) y Aujac (1966: 205).



con Homero<sup>46</sup>, pero sólo nos cita α 23 sosteniendo (τεκμαίρεται δ' ἐκ τούτου, dice) la división de los etíopes con la noticia de su colonización de Libia. La lectura es la misma que nos da la tradición, ahora con la *variatio* Αἰθίοπας a la que Estrabón no dedica una línea<sup>47</sup>. La razón de Éforo para aceptar α 23 la ofrece Estrabón más adelante (I 2, 28), cuando explica la división corográfica de Éforo: Etiopía es, de las cuatro partes, la que se sitúa πρὸς νότον; y, como confirmación de la validez de la expresión utilizada por Éforo, Estrabón cita M 239-240, κ 190-192, A 423<sup>48</sup>. Vemos, pues, que Éforo mantiene el mismo criterio que Crates, aun con otros presupuestos (sus propias fuentes): el texto homérico debe confirmar un juicio anterior del κριτικός (una actitud común frente a Homero<sup>49</sup>).

Por fin, Estrabón cita de Posidonio<sup>50</sup> su Περὶ Ὠκεανῶ (2.3.1 ss. = *FGrH* 87 F 28)<sup>51</sup>, cuyo comentario de α 24 se enmarca en la cuestión de la correspondencia entre κλίματα y fauna, flora y costumbres<sup>52</sup>. Su corrección (*ap.* 2.3.7) es la siguiente (ἔδει μεταγράψαι οὕτως, cita Estrabón *verbatim*):

ἡμὲν ἀπερχομένου Ὑπερίονος

apoyándose en un criterio, de nuevo como Crates, astronómico<sup>53</sup>. A semejanza de Crates, el texto de Posidonio se apoya en consideraciones de tipo cosmográfico. Comenta, en efecto, que la división del pueblo etíope correspondería con los indios y los etíopes de Libia, diferentes debido a las consecuencias de κλίματα distintos; y concluye: καὶ εἰσάγοντα τὴν ἑτέραν οἰκουμένην, ἦν οὐκ οἶδεν Ὅμηρος, δουλεύειν ὑποθέσει, esto es, no acepta los hemisferios desconocidos de Crates como explicación de la división homérica, puesto que no son conocidos por Homero (cf. Crates, fr. 34f). La razón de la corrección estribaría en el movimiento anual del sol a lo largo del zodíaco y respecto a los meridianos<sup>54</sup>: de ahí la variante que introduce Posidonio. No es necesario pensar que Posidonio considerase que su lectura debía de ser la *antigua*; más bien, al contrario, como también en Éforo, se trataba de una reescritura que no implicaba el abandono del hexámetro original. Posidonio *mejoraba* el conocimiento cosmográfico (respecto a su maestro), y es en esa discusión donde cobra sentido su corrección.

Es evidente que esta variante se hace a la vista de la de Crates (lo que es coherente con la tesis de que es aquél quien lo transmite para Estrabón): no sólo porque acepta las

<sup>46</sup> Cita A 423, Γ 4-6, M 239-240, ε 282-283, ι 26, κ 190-192; cf. Aujac (1969: 196).

<sup>47</sup> Cf. I.1.6 con el mismo hexámetro y la otra lectura.

<sup>48</sup> Cf. Kahles (1976: 41 ss.). Se trata, pues, de una *probatio* circular porque Estrabón utiliza al poeta para probar su fuente historiográfica, a su vez citada para aceptar los datos del poeta. Este procedimiento lo veremos también más adelante.

<sup>49</sup> Van der Valk (1949: 96 ss.).

<sup>50</sup> Según Ateneo (657), Estrabón conoció personalmente a Posidonio, pero la crítica no le da verosimilitud a la noticia: cf. Diller (1976: 9) y Clark (1997: 108).

<sup>51</sup> Reinhardt (1921: 70 ss.), cf. Mette (1953: cols. 667 ss.) y (1936: 73-74).

<sup>52</sup> Cf. Reinhardt (1921: 74-75), y Giurovich (2003: 143 ss.) para el tratamiento estrabónico de la relación entre ambiente y carácter en Posidonio.

<sup>53</sup> *Vid.* Aujac (1969: 148) para una discusión (el paso del sol por el zodíaco, y no por el meridiano, como afirma Estrabón).

<sup>54</sup> Cf. Aujac, 1969: 148), Mette (1936: 73-74).

partículas del primer y quinto pie —no hay razón para suponer que Posidonio no acepte el final del hexámetro de Crates—, sino porque dice Estrabón, seguidamente, que si a su juicio no importa tanto cómo lo dice Homero, Posidonio piensa explícitamente lo contrario (ὁ δὲ [*sc.* Ποσειδώνιος] τοῦτο μὲν διαφέρειν φησί, κρεῖττον δ' οὕτως εἶναι μεταθεῖναι). Si Crates aún se atiene a la dicción épica corrigiendo las partículas, Posidonio somete el hexámetro a intereses no poéticos; y si conjetura siguiendo el principio de analogía<sup>55</sup>, no lo hace desde la orientación de un γραμματικός. Además, violenta la métrica del primer pie: en Crates —, en Posidonio — ~ ~.

Como en el caso de Crates, Estrabón no cree que el hexámetro sea más exacto con la corrección, pues considera sinónimos, en este caso, ἀπέρχομαι y δύομαι: «δύσις» es todo aquello, dice, desde el meridiano hacia poniente. Paradójicamente, Estrabón desdeña la precisión de Posidonio citando a Arato, 61<sup>56</sup>,

ἤχί περ ἄκραι  
μίγονται δύσιές τε καὶ ἀντολαὶ ἀλλήλησιν

esto es, con un argumento astronómico en el que hay sobre todo un motivo de *analogía* filológica: δύσιές τε καὶ ἀντολαὶ garantiza la lectura homérica δυσομένου ... ἀνιόντος.

La conclusión que extrae Estrabón en lo que al texto homérico se refiere es que si, con este presupuesto, es mejor la lectura de Crates, entonces podría decirse (φήσει τις) que también hay que modificar la de Aristarco; debe recordarse, no obstante, que en I 2, 24 Estrabón criticó tanto a uno como a otro. La pregunta inicial (¿ignora el poeta el istmo?) es contestada con δ 81-85 (1.2.31) y B 587, γ 298-302, y el análisis del *periplo de Menelao* (que Estrabón toma de Aristonico)<sup>57</sup>. La cuestión de este periplo —que depende de si se acepta que el istmo estaba sumergido en época de Menelao— es resuelta por Estrabón en primer lugar ateniéndose estrictamente al Poeta

"Ο τε διὰ τοῦ ἰσθμοῦ πλοῦς ἢ τῶν διωρύγων λεγόμενος μὲν ἠκούετο ἂν ἐν μύθου σχήματι, μὴ λεγόμενος δὲ περιττῶς καὶ ἀπιθάνως εἰσάγοιτο ἂν (1.2. 31)

esto es, desechando el valor de los testimonios aducidos por Aristonico —entre ellos los de Crates— en lo tocante al istmo, puesto que su navegación le parece a Estrabón inverosímil. Y, en segundo lugar, *more geographico*, realizando su propia exégesis de δ 81-85:

καὶ ὁ Μενέλαος οὖν οὕτως εἰς Αἰθιοπίαν ἦκεν, οὕτως δὲ καὶ εἰς Λιβύην, ὅτι προσέσχε τόποις τισίν. ἀφ' οὗ καὶ ὁ κατὰ τὴν Ἀρδανίδα λιμὴν τὴν ὑπὲρ Παραιτονίου Μενέλαος καλεῖται (1.2.32).

De este modo, Homero se defiende solo, a partir del principio expuesto en 1.2.30: ἀπλῶς δὲ τὸ μὴ λέγειν οὐ τοῦ μὴ εἰδέναι σημεῖόν ἐστιν, «el no hablar no es indicio de

<sup>55</sup> Cf. los ejemplos de ἀπέρχομαι en Ω 766 [= τ 223, ω 310], β 136).

<sup>56</sup> Cf. Crat. fr.34f METTE.

<sup>57</sup> FGrH 53 F1, cf. Mette (1936: 61), Aujac (1969: 198), Kahles (1976: 44 ss.).

no saber». Como colofón, Estrabón acepta que el hexámetro dice la verdad, afirmando que Etiopía queda dividida en una parte líbica y otra asiática (cf. 1.2.25 y 2.3.7)<sup>58</sup>; y en el nivel textual, se muestra conservador, no sólo porque es necesario para combatir el juicio de Eratóstenes, sino porque recupera las lecturas de Aristarco y Crates con criterios cercanos a los de la analogía lingüística.

**Σ 489.** Se discute si la ribera norte de la ecumene está bañada por el Océano (1.1.6). Según Estrabón, Homero conoce este hecho dado el hexámetro Σ 489 (= ε 275)

οἷη δ' ἄμμορός ἐστι λοετρῶν Ὠκεανοῖο,

indicando así la naturaleza circumpolar de la Osa<sup>59</sup>. El geógrafo se opone a la lectura de Crates (fr. 25c)

οἶος δ' ἄμμορός ἐστι λοετρῶν

aludiendo al conocimiento primitivo de las estrellas (conforme a Heliodoro, cf. fr. 25a), y que explicarían que Homero entendiera la Osa como la *única* circumpolar. Esta cuestión surge en todos los comentarios al hexámetro, ya desde Aristóteles<sup>60</sup>, y probablemente Crates avivó la discusión, llevado por su interés en la «astronomía homérica»<sup>61</sup>. Apolonio vuelve a comentarlo (*Lex.* 29.9 ΒΕΚ. = fr. 25a ΜΕΤΤΕ): τοῦτο δὲ εἶρηκεν μὴ γιγνώσκων ὅτι καὶ ἄλλα οὐ δύναται ἢ πρὸς τὰ προειρημένα τὴν σύγκρισιν ποιεῖται; esto es, se resolvería como recurso anafórico, lo que no es sino la explicación retórica que Estrabón sustituye por la astronómica.

La variante de Crates no está clara, sin embargo: mientras que según Estrabón el maliota lee οἶος δ' (referido a ὁ ἀρκτικός)<sup>62</sup>, según Apolonio su variante es ἡ δ' ἄμμορός ἐστι λοετρῶν Ὠκεανοῖο (de manera que τὸ συμβεβηκὸς αὐτῇ καὶ ἑτέροις τῶν ἄστρον ἀκούηται), sin salvar la métrica aparentemente (κατὰ λέξιν ἢ λύσις ὑπάρχει). El texto de Apolonio ha sido corregido por Helcke<sup>63</sup> <οἶ> ἢ a la vista de Porfirio: éste, en *ad II.* 225.25 SCHR. (= fr. 25b, cf. *schol.* b Σ 489) menciona la variante del pergameno proponiendo la solución: κἂν διαιρηῖται δὲ οἶ, εἶτα ἡ δ' ἄμμορός ἐστι λοετρῶν Ὠκεανοῖο (salvando, así, la lectura antigua) y siguiendo la estela de Apolonio<sup>64</sup>. Para Σ 489 Estrabón —como el resto de comentaristas antiguos— se mantiene fiel al *textus*

<sup>58</sup> 1.2.25: Ἡ τοῖς μὲν τὴν Ἀσίαν ἀπὸ τῆς Λιβύης διαιροῦσιν ἀξιόλογον τοῦθ' ὄριον ἐφάνη ὁ Νεῖλος...; 2.3.7 Πρῶτον μὲν οὖν οἱ πρὸς Αἰγύπτῳ Αἰθίοπες καὶ αὐτοὶ δῖχα διαιροῦνται· οἱ μὲν γὰρ ἐν τῇ Ἀσίᾳ εἰσίν, οἱ δ' ἐν τῇ Λιβύῃ, οὐδὲν διαφέροντες ἀλλήλων.

<sup>59</sup> Kahles (1976: 13); Redondo Reyes (2011).

<sup>60</sup> Cf. Arist. *Po.* 1461a 20, καὶ τὸ «οἷη δ' ἄμμορος» κατὰ μεταφορὰν, τὸ γὰρ γνωριμώτατον μόνον (cf. *schol.* A ἀντὶ τοῦ μόνῃ); cf. *schol.* Arat. 26.

<sup>61</sup> Cf. Crat. fr.24a, μαρτυροῦσι δὲ Κράτης ... ὅτι ἀστρονόμος Ὅμηρος.

<sup>62</sup> La lectura de los mss., pero Mette lee οἶ' ἢ, y Maaß οἶ' ἢ δ' (Maaß [1892]).

<sup>63</sup> Helcke (1905), cf. Mette (1936: 98).

<sup>64</sup> Esto es, explicando el verso como anáfora, cf. Porph. *loc.cit.*, λυοίτο δ' ἂν ἐκ τῆς ἀναφορᾶς τῶν πρὸς ἃ εἶρηται διὰ τῆς λέξεως· εἰρημένου γὰρ «Πηλιάδας θ' Ὑάδας ... κτλ.» (como dice *schol.* bT ἀλλὰ πρὸς μόνα τὰ ἐντετυπωμένα τῇ ἀσπίδι); Eustacio lo considera ἐπαναφορικῶς (respecto al escudo) así como πρὸς ἀντιδιαστολήν εἶπε τῶν ἄλλων.

*receptus* una vez más al ser capaz de interpretar el verso sin forzarlo (ἀκολούθως δὴ τούτῳ τὸ ποιητικὸν ἀρμόσαντες, 1.1.6).

δ 84-85. En relación con la cuestión etíope y el viaje de Menelao (1.2.31 y 16.4.27; cf. μ 81-99, 351-386), Estrabón cita δ 84-85<sup>65</sup>:

Αἰθίοπας θ' ἰκόμην καὶ Σιδονίους καὶ Ἐρεμβοὺς  
καὶ Λιβύην

De nuevo se plantea aquí un problema geográfico, no sólo por la propia navegación en Egipto, sino también por la identidad de estos «sidonios» y «erembos». Estrabón se apoya parcialmente en Aristonico (*FGrH* 53 F1) y en otros como Posidonio, probable fuente respecto a Crates. La estancia de Menelao en Etiopía la explica el geógrafo, como hemos visto, suponiendo que tocó puertos libios y egipcios. En el caso de los sidonios, Estrabón recurre al propio Homero para aceptar su presencia (cita Z 289-292, δ 615-619 y ο 115-119), aunque no los identifique con seguridad en 16.4.27. Sobre los erembos tampoco hay claridad: también allí se dan varias interpretaciones, basadas la mayoría en la etimología. La *communis opinio*, aceptada en principio por Estrabón, es que se trata de los árabes trogloditas (1.2.34), información que de acuerdo al *Etymologicum Magnum* (370, 40) procede de Helanico<sup>66</sup>. De ahí la lectura de Zenón (*SVF* I 63, cf. *schol.* D δ 84c ) recogida por Estrabón pero rechazada,

Αἰθίοπας θ' ἰκόμην καὶ Σιδονίους Ἄραβας τε.

Asimismo rechaza (οὐδ' οἱ Ἐρεμνοὺς γράφοντες οὐ πιθανοί) la versión de Crates transmitida por el *Etymologicum Magnum* (*loc.cit.*, cf. *schol.* D δ 84c), Κράτης δὲ Ἐρεμνοὺς γράφει καὶ ἀποδίδωσι τοὺς Ἴνδούς, y la de Posidonio mencionada más tarde por Estrabón (= *FGrH* 87 F105a)<sup>67</sup>

καὶ Σιδονίους καὶ Ἀραμβοὺς.

motivada por la identificación con los árabes, y que Estrabón califica de πιθανώτερον.

<sup>65</sup> Lehrs (1865: 240), y *vid.* Giurovich (2006) para los problemas de identificación entre *erembos*, árabes y trogloditas.

<sup>66</sup> *EM* 370.40 Ἐρεμβοί οἱ Ἄραβες... Ἐρεμβοὺς οἱ μὲν τοὺς Ἄραβας φασιν, ὡς Ἑλλάνικος, ἔνιοι δὲ τοὺς Τρωγλοδύτας ἤκουσαν ἀπὸ τοῦ εἰς ἔραν βαίνειν (para esta etimología, cf. Posidonio *ap.* Strab. *Geog.* 1.2.34). Cf. Helan. *FGrH* 4, F 154a, *Schol.* Lyc. 827 y Hdt. 4.183.4. En 16.4.27 Estrabón no toma partido por ninguna identificación, pues la de los trogloditas «fuerza la etimología».

<sup>67</sup> Cf. Reinhardt (1921: 78-79), Long (1992: 59). La razón de las disquisiciones etimológicas de Crates y Posidonio, de origen estoico, es la equiparación entre designación y características etnológicas (cf. *Geog.* 1.3.34 y 16.4.27 con las 3 designaciones de τοὺς νῦν Ἄραβας (esto es, Ἀρμενίους, Ἀραμαίους, Ἀραμβοὺς) y la apreciación de Posidonio, παρακειμένοις ὀνόμασι κεκληῖσθαι como consecuencia de συνεχῆ ἀλλήλοις ἰδρυμένα, cf. Giurovich (2006: 195-196).

Según los escolios y Eustacio, la variante de Crates está motivada por la etimología de ἔρεμβοι (= μέλανες)<sup>68</sup>, diferente de la que presenta Posidonio pero bien extendida, y de la que se sirve Crates para su sistema. Había más lecturas (los escolios homéricos registran Ἑραμβούς), de lo que es consciente Estrabón (cf. 1.2.34, ἀμελεῖ δὲ καὶ ποιούσι τινες παραγραμματίζοντες).

Estrabón se decanta por no modificar el *textus receptus*, porque es «antiguo», y en todo caso, afirma, el problema está en la modificación del nombre, algo común en todos los pueblos (*erembos* = árabes; aducirá otros ejemplos en 16.4.27). En consecuencia, no violenta la palabra bajo argumentos etimológicos como Posidonio<sup>69</sup>, ni sigue a Crates (pues afirma: τῶν γὰρ Αἰθιοπίων μᾶλλον ἴδιον)<sup>70</sup>, ni confunde, como Teopompo o Ctesias, información mítica con datos históricos (1.2.35), sino que se muestra de nuevo conservador con el texto, porque «muchos son los cambios en los nombres, y más en los bárbaros»<sup>71</sup>. Y dado que en las fuentes grecolatinas hallamos una espesa red de noticias sobre este pueblo con nombres alternantes, es notable que Estrabón no se deje tentar por la *emendatio*. Puesto que no cita a Aristarco (como en el caso de α 23), podemos inferir que Estrabón cita a partir de su propio texto, que en este caso venía avalado por aquél (de acuerdo con el *schol.* δ 84b Ἀρίσταρχος Ἑρεμβούς τοὺς Ἄραβας ἀκούει)<sup>72</sup>. En todo caso, todo esto supone aceptar a Homero como fuente válida, contra la opinión de Eratóstenes y Apolodoro (cf. 7.3.6), quienes sostienen que Homero muestra ignorancia de regiones muy alejadas de Grecia<sup>73</sup>.

<sup>68</sup> Fr. 46b METTE, τινὲς δὲ «Ἑρεμβούς» τοὺς Ἰνδοὺς νοοῦσι, παρὰ τὸ «ἔρεβος» διὸ «Ἑρεμνούς» γράφει ὁ Κράτης, ὃ ἐστὶ «μέλανας»; cf. *Et. Gen.* 125.26 MILLER. En fuentes diversas aparece explicada como sincopa de ἐρεβεννή, cf. *schol. A.R.* I 219, Hsch. *s.v.* ἐρεμνί; sin embargo, en 16.4.27 esta etimología aparece asociada a la identificación de los erembos con los trogloditas.

<sup>69</sup> οἱ τὴν ἐτυμολογίαν βιαζόμενοι llama Estrabón a quienes identifican a los *erembos* con los trogloditas (16.4.27) aunque en 1.2.34 lo había aceptado ἐπὶ τὸ σαφέστερον, cf. Giurovich (2006: 180 e *infra* 197 ss. para el tratamiento de Posidonio de los *arimos/arimeos* sobre B 783-785, no desarrollado por Estrabón).

<sup>70</sup> Esto es «propio de los etiopes» (ἐρεμνός, «negro», «oscuro») porque según Crates el periplo de Menelao es una circumnavegación de África por el océano exterior (como en el caso de Odiseo, cf. *Strab. Geog.* 3.4.4; *vid.* Aujac [1969: 202]), e identifica estos «eremnos» con los indios (son los etiopes «negros»); cf. Mette (1936: 94-95) y Eusth. *Od.* I 149-150. Pero en el mismo Estrabón los trogloditas aparecen ya como pueblo diferente, ya como denominación *tout court* de los etiopes, ya como «árabes trogloditas», cf. Giurovich (2006: 182).

<sup>71</sup> Cf. Kahles (1976: 48-49). En esto abundará después en 16.4.27 cuando dé ejemplos de variantes bárbaras (αἱ τῶν ὀνομάτων μεταπτώσεις). *Vid.* en general Biraschi (1986).

<sup>72</sup> Pero cf. Eust. *Od.* I 150.19, Ἀρίσταρχος δὲ φασὶ καὶ αὐτὸς «Ἑρεμνούς» τοὺς Ἄραβας νοεῖ. Esta variante en Aristarco no es fácil de explicar: o bien el texto de Eustacio no es fiable aquí o bien, como sostiene Giurovich (2006: 186 n.35), el alejandrino podría haber aceptado la lectura de Crates y, en polémica con éste, refiriése el término a los árabes. Cf. Lehrs (1865: 248-249) y Aujac (1969: 202).

<sup>73</sup> Cf. 1.2.38, donde Apolodoro es dependiente de los errores de Demetrio de Escepsis, además de 12.3.23 ss. La opinión de Estrabón es que silencio no equivale a ignorancia, contra Apolodoro: cf. 12.3.27, ἐκ πάντων δὲ τούτων καὶ τῶν τοιούτων δῆλόν ἐστιν ὅτι μοχθηρῶ σημείῳ χρῆται πᾶς ὁ ἐκ τοῦ μὴ λέγεσθαι τι ὑπὸ τοῦ ποιητοῦ τὸ ἀγνοεῖσθαι ἐκεῖνο ὑπ' αὐτοῦ τεκμαίρομενος. Precisamente se cita la lectura de Zenón al hexámetro en cuestión en 7.3.6. Aujac (1969: 202) concluye sin argumentos sólidos que Aristarco defendería la identidad entre sidonios y fenicios, como Estrabón en 1.2.33. *Vid.*, asimismo, Biraschi (1986: 73).

**μ 105-107.** Estrabón cita este pasaje en 1.1.7 y 1.2.16 y 36 al hilo de dos cuestiones: el conocimiento de Homero de las mareas, y la ruta de Odiseo. Éstos son los hexámetros en nuestro texto estrabónico:

τρὶς μὲν γάρ τ' ἀνίσιν ἐπ' ἤματι, τρὶς δ' ἀναροιβδεῖ  
δεινόν· μὴ σὺ γε κείθι τύχοις, ὅτε ροιβδήσειε  
οὐ γάρ κεν ῥύσαιτό σ' ὑπέκ κακοῦ οὐδ' Ἐνοσίχθων

A diferencia de α 23, el texto homérico es estable en la transmisión de Estrabón; pero él mismo sospechó de su corrupción textual (τῆς γραφῆς διημαρτημένης, 1.1.7). La tradición oscila entre ἀναροιβδεῖ (Ludwich) y ἀναρβδεῖ (Muehl y Allen). Lo significativo aquí es que, a juicio de Estrabón, μ 105 no parece *prima facie* correcto desde el punto de vista de la naturaleza (tres mareas en lugar de dos), y ello atendiendo tanto a Posidonio como a Polibio.

Ya hemos mencionado la opinión sobre el tratamiento mítico por Homero de conocimientos geográficos: lo vuelve a decir en 1.2.36, apoyando el mito en informaciones fiables con un tono trágico (τραγωδίας χάριν):

ἀπὸ γὰρ τῶν ἀμπώτεων καὶ τῶν πλημμυρίδων ἡ Χάρυβδις αὐτῶ μεμύθεται, ἀλλ' ἀπὸ τῶν ἱστορουμένων περὶ τὸν Σικελικὸν πορθμὸν διεσκευασμένη.

a) A partir de la incongruencia con la naturaleza, Estrabón conjetura que el texto o bien se ha desviado de la información recibida, o bien está mal transmitido: los escolios prueban estas reticencias<sup>74</sup>. Posidonio (*FGrH* 87 F83) es traído a colación en 1.1.7 por el problema de las mareas en Homero<sup>75</sup>, y está probablemente tras la discusión de 1.2.36 (referida al periplo de Odiseo). Posidonio entiende que las «corrientes» homéricas son los flujos (εἰκάζει τὸ ῥοῶδες αὐτοῦ τὸ περὶ τὰς πλημμυρίδας ἐμφανίζεσθαι), o sea que el Océano funciona como un río; la opinión de Crates (fr. 35a), que a continuación se expone, y (como en el caso de α 23) discutida por el propio Posidonio, mantiene que las corrientes se desarrollan dentro del Océano (sobre todo a partir de μ 1-2).

Con Crates el hexámetro ya es inseguro, si bien τρὶς era claramente la lectura transmitida<sup>76</sup>; en cualquier caso, el pergameno debe de estar tras la lectura haplográfica que Estrabón hace de μ 1-2. Es Porfirio (*ad Od.* 110.25 SCHR. = fr. 42a METTE) quien informa de la idea de Crates sobre μ 105:

<sup>74</sup> *Schol.* μ 439, ἐν πολλοῖς ἐδιστάχθησαν οἱ στίχοι διὰ «τὸ τρὶς μὲν γάρ τ' ἀνίσιν ἐπ' ἤματι», καὶ ἐδείχθη ἑαυτῇ τὰ ἐναντία λέγων ὁ Ποιητής· (...) ἡμεῖς φαμεν «ἡμαρ» λέγει τὸ νυχθήμερον, ὥστε δι' ὀκτῶ ὥρων [τρεῖς] γίνεσθαι τὰς ἀναδόσεις; cf. *schol.* μ 240, οὐ γὰρ οἶόν τε νῦν, εἴ γε δι' ὀκτῶ ὥρων τὴν ἄμπωτιν καὶ πλημμυραν ἀπεδίδου ἡ Χάρυβδις.

<sup>75</sup> Que aquí se ejemplifica además de con el ejemplo de Escila y Caribdis, con H 422, Σ 399, μ 1-2. *Vid.* Kahles (1976: 15).

<sup>76</sup> Cf. Verg. *Aen.* III 421-411 *ter gurgite vasto / sorbet; Ov., Pont.* IV 10, 28 *ter licet epotum ter vomat illa fretum.*

Κράτης μὲν οὖν «τρὶς μὲν γάρ τ' ἀνίσιν ἐπ' ἤματι, τρὶς δ' ἀναροιβδεῖ» ἔφησεν ἀποτροπῆς χάριν<sup>77</sup>. μᾶλλον δ' ἂν ἀπὸ τῆς λέξεως λύοιτο, οὐχ ὅτι τὸ «τρὶς» δύναται δηλοῦν πολλακίς, ἀλλ' ὅτι «ἡμαρ» λέγεται τὸ σὺν τῇ νυκτί, οἷον «ἔνδεκα δ' ἡματα θυμὸν ἐτέρπετο» [= Φ 45]. δι' ὀκτώ δ' ὥρων, ἔοικε, γίνεται ὁ ἀνασπασμός.

Crates, pues, sostiene que τρὶς no indica un número determinado sino que expresa una idea apotropaica («trágica», según Estrabón); o, lo que es igual, se trata de un recurso expresivo. En todo caso, la marea tendría lugar cada ocho horas, por la mañana y por la noche; y aunque esto no es seguro, probablemente Crates quiso leer δὶς como Polibio. Esta interpretación conduce a Estrabón en 1.1.36 a aceptar la lectura recibida —a pesar de que en 1.1.7 sospechaba de ella— buscando una explicación en el propio desarrollo del poema: Circe mintió (ἔψεύσατο ἢ Κίρκη) a la luz de μ 431-433<sup>78</sup>, diciendo «tres» por «dos». Probablemente esta interpretación la recogiera también Posidonio.

b) Para Polibio el hexámetro sí merece corrección<sup>79</sup>. Estrabón recoge un pasaje polibiano (1.2.16 = Plb. 34.3) con una interpretación evemerista del viaje odiseico y en particular de Escila y Caribdis<sup>80</sup>. Puesto que, para Polibio, Caribdis está relacionada con el estrecho siciliano (ὁμοίων τοῖς τοῦ πορθμοῦ πάθει), τρὶς es un «error de escritura o de información» en lugar de δὶς.

En definitiva, como en el caso de los errores homéricos sobre Etiopía, Estrabón acepta su *textus receptus* usando al mismo Homero para aceptarlo: se justifica no por la congruencia con la naturaleza —lo que llevaría a corregirlo—, sino por el propio ἔπος. De nuevo valiéndose del principio de la analogía, Estrabón cita Γ 363, Θ 488 y ε 306, con un uso expresivo del numeral.

**N 5.** El criterio de antigüedad rige de nuevo aquí (7.3.3-4) para conservar la lectura antigua:

Μυσῶν τ' ἀγχεμάχων...

de N 5. Aquí el debate se establece de nuevo con Posidonio (*FGrH* 87 F104) sobre la situación e identidad de los misios. El de Apamea quiere leer

Μοισῶν τ' ἀγχεμάχων...

identificando este pueblo con los mesios de Tracia, y apoyándose en N 3-4 (cf. la anecdota de la mujer misia en Nic. Dam., *FGrH* 90 F71). Estrabón coincide con Posidonio

<sup>77</sup> ἀποτροπῆς χάριν] ἀντὶ τοῦ πολλακίς Maaß, cf. *schol.* μ 105a τινὲς τὸ τρὶς ἀντὶ τοῦ πολλακίς, *schol.* A<sup>2</sup> ad A 213 τρὶς τόσσα: πολλακίς τσοσαῦτα.

<sup>78</sup> Cf. la paráfrasis de Kahles (1976: 49-50). La exégesis estrabónica del contenido de esos hexámetros es complementaria de la siguiente observación analógica que hace el autor del uso hiperbólico en Homero del numeral «tres».

<sup>79</sup> τὸ δὲ τρὶς μὲν γάρ τ' ἀνίσιν ἀντὶ τοῦ δὶς, γραφικὸν εἶναι ἀμάρτημα ἢ ἱστορικόν; cf. Vercruijsse (1990: 299 ss.).

<sup>80</sup> Cf. Aujac (1966: 73) y Zimmermann (1888: 126). Este evemerismo es coherente con la idea polibiana del contenido de verdad homérico, cf. *Geog.* 1.2.9 y Pédech (1956: 18).

en la interpretación de esos hexámetros (πάλιν τρέπεν = εἰς τοῦπίσω) distanciándose del escepticismo de Eratóstenes y Apolodoro al respecto<sup>81</sup>, pero no con la corrección del verso. El criterio coincide con el caso de δ 84-85, esto es, la constatación del cambio de la denominación de los pueblos en el tiempo; pero sobre todo es conservador de nuevo por la antigüedad del texto, τὸ μὲν οὖν τὴν γραφὴν κινεῖν ἐκ τοσοῦτων ἐτῶν εὐδοκίμησασαν περιπτὸν ἴσως. Aquí, la exactitud geográfica no influye sobre el texto homérico.

**π 403.** Estrabón cita π 403-405 en 7.7.11:

εἰ μὲν κ' αἰνήσωσι Διὸς μέγαλοιο τομοῦροι,  
αὐτὸς τε κτανέω, τοὺς τ' ἄλλους πάντας ἀνώξω·  
εἰ δέ κ' ἀποτρεπέησι θεός, παύεσθαι ἄνωγα.

Se trata de uno de los pasajes donde el texto estrabónico presenta mayores diferencias respecto a la vulgata (403 θέμιστες : τομοῦροι, 404 κτανέω, 405 ἀποτρωπῶσι θεοί), pero es evidente que no es su texto: οὕτω γράφουσί τινες. Estrabón sólo atiende al primer verso, variante cuya procedencia no identifica. Tan sólo aduce unos anónimos comentaristas «recientes», οἱ νεώτεροι, que utilizarían una suerte de criterio análogo: según éstos, θέμιστες no se usa en Homero para los oráculos, sino para las decisiones legislativas; y τομοῦροι sería, añaden, una forma abreviada de τομαροφύλακες (cf. Hsch. s.v. τόμουροι). No parece que en el caso de π 403 estemos ante una discusión procedente de la geografía, sino más verosimilmente de comentarios gramaticales, por los motivos aducidos por estos νεώτεροι (Van der Valk<sup>82</sup> explica la variante como una corrección tardía que no comprometería a los θέμιστες en el asesinato de Telémaco). Significativamente, aquí Estrabón no discute la exactitud de la denominación geográfica (derivada del monte Tomaro o Tmaro, como afirma también Herodiano), sino la pertinencia de la analogía. Acepta θέμιστες (δεῖ δέχεσθαι), la lectura que evidentemente tenía en su propia «edición», sosteniendo, también para βουλή en ξ 328, que en Homero tienen «en sentido impropio...mandatos y decisiones oraculares, como actos legislativos»<sup>83</sup>. Aunque en Homero θέμιστες aparece en contextos de relaciones humanas (sobre todo en la *Odisea*), en el marco divino se lee en A 238, E 761, I 99 y 156, y sobre todo en el mismo pasaje en cuestión<sup>84</sup>. Así,

<sup>81</sup> Cf. *FGrH* 244 F157a (Posidonio), 70 F42 (Éforo), *Geog.* 7.3.7 y 10 (con la hipótesis del traslado de población de Elio Cato junto con el mencionado cambio de denominación, ἤτοι καὶ τῶν πρότερον οὕτω καλουμένων, ἐν δὲ τῇ Ἀσίᾳ Μυσῶν μετονομασθέντων, ἢ ὅπερ οικειότερον ἐστὶ τῇ ἱστορίᾳ καὶ τῇ ἀποφάσει τοῦ ποιητοῦ, τῶν ἐν τῇ Θρακῇ Μυσῶν καλουμένων πρότερον).

<sup>82</sup> Van der Valk (1949: 81-82). Su argumento se aviene bien con el hecho de que Estrabón la considere una variante reciente (κταν- es la forma antigua frente a κταν-, cf. West [2001: 29]).

<sup>83</sup> 7.7.11 καταχρηστικῶς ... τὰ προστάγματα καὶ τὰ βουλήματα τὰ μαντικά, καθάπερ καὶ τὰ νόμιμα (cf. Plut. *Vit. Hom. ad A* 238, θέμιστες γὰρ καὶ θεσμοὶ οἱ νόμοι, ὧν τὸν Δία εἰσηγητὴν παραδίδωσιν). En Eustacio (*Od.* 129.6-13) no está claro quién propone τομοῦροι (βέλτιον γάρ, φησι, τομοῦρος ἢ θέμιστας γράφειν, pero antes φασί τινες). Cf. Lyc. 223. Por lo demás, el pasaje de Estrabón (7.7.12) tiene en mente a Hdt. 2.55. *Vid.* Frisk (1950).

<sup>84</sup> Cf. Θέμις en A. *Eum.* 2, Eur. *IT* 1259 ss.; Van der Valk (1949: 81).



θέμιστες no está usado de manera impropia a la vista del uso que el propio geógrafo da de θεμιστεία (17.1. 43) y del sentido «oracular» de θεμιστεύω (por ejemplo, Pi. P. 4.54, Iambl. *Myst.* 3.11), también junto a βουλή en *h.Ap.* 253. Lo más notable de las dos lecturas es que Estrabón cita el hexámetro con aquella relacionada del tema geográfico en cuestión, y todo indica que la afirmación de los νεώτεροι de que βελτίον γὰρ εἶναι τομούρους ἢ θέμιστας γράφειν señalaría una corrección que no tuvo éxito, y que además era reciente (Licofrón, v. 223, serviría para una datación *ante quem*). Probablemente las variantes de los versos 404-405 estén relacionadas con la inestabilidad textual del pasaje.

**Φ 158.** La discusión sobre estos versos procede del fragmento del séptimo libro de la *Geografía*, concretamente 7.21, 23 y 23a, transmitidos por Eustacio (I 566 [360,12-23]) y otras fuentes. No queda claro si Estrabón se refiere a Φ 158 ó a B 850 en el fr.21, pero en el 23 la discusión se centra en el primero:

Ἄξιοῦ οὐδ' ἀλλιστον ὕδωρ ἐπικίδναται αἶαν

y concretamente en la fuente del río Axio. Desafortunadamente no es posible a partir del texto de Eustacio distinguir sin dudas qué elementos constituyen una paráfrasis del geógrafo. Está claro, sin embargo, que ἀλλιστον ὕδωρ debe estar condicionado, según Estrabón, por la fuente del río Axio, esto es, Ea, puesto que aquél es turbio; de donde ἐλέγχει φαύλην ὑπάρχουσιν τὴν νῦν φερομένην γραφὴν παρὰ τῷ ποιητῇ. La geografía confirmaría que la fuente Ea nutre al Axio, cf. Eudoxo en *schol.* BT Φ 158 y λ 239 (= fr.349 LASS., Αἶα ἢ κρήνη)<sup>85</sup>; la exégesis estrabónica explica Αἶα confirmando a Eudoxo: no significa «tierra».

La forma que lee Estrabón en el hexámetro es dudosa, pero parece evidente que él se refiere a determinadas variantes del texto tradicional<sup>86</sup>, que no son las de Eudoxo (quien lee Αἶα). Los fragmentos citados en torno a este hexámetro dan sin embargo dos lecturas distintas. La primera es la que claramente corrige la tradicional (fr.23, μεταγράφουσιν)

Ἄξιου ᾧ ἀλλιστον ὕδωρ ἐπικίδναται Αἶης

en tanto que en 23a Eustacio afirma que hay dos variantes (ἐν δὲ τῷ ἐπικίδναται αἶη ἢ αἶαν (διττῶς γὰρ ἢ γραφὴ) αἶαν τινες οὐ τὴν γῆν ἐνόησαν, κτλ.) para después ofrecer una versión haplográfica del hexámetro precisamente con una de esas lecturas,

Ἄξιου ἀλλιστον ὕδωρ ἐπικίδναται Αἶη

que de acuerdo con Eustacio es la lectura que, según Estrabón, hay que corregir (φαύλη οὖν φησιν ἢ φερομένη γραφὴ). De este modo no está claro cuál es el texto que presenta Estrabón como «lectura errónea», pero dado que αἶαν expresa la idea

<sup>85</sup> Cf. Lehrs (1865: 238).

<sup>86</sup> Éste es, además, el del pap.104, West (1998-2000); cf. A. R. II 978.

contraria a la tesis geográfica de Estrabón, parece indicado suponer que es ésta (de acuerdo con el fr.23) y no αἴη.

Las formas del Dat.-Loc. ᾧ y el Gen. Αἴης están sometidas a la investigación geográfica, y no es probable que procedan de los κριτικοί (los escolios no atestiguan estas variantes). La posición de Estrabón, hasta donde permite pensar la interpretación propia de Eustacio, es considerar el verso corrupto (si bien aquél lo interpreta de una forma extrema, ὁ γεώγραφος ... ἔοικε παντελῶς ἐθέλειν ἐκβαλεῖν τοῦ Ὀμηρικοῦ ἔπους τὴν τοιαύτην λέξιν). Pero parece verosímil considerar que una variante personal de Estrabón habría sido transmitida por Eustacio; no hay datos suficientes para saber si el geógrafo adujo aquí criterios de *variatio* lingüística o de ignorancia homérica. No hay indicio, pues, de corrección textual por parte de Estrabón, que eventualmente iría en la dirección de quienes dan Αἴης.

**B 676-677.** Se citan los hexámetros en 10.5.14,

οἱ δ' ἄρα Νίσυρόν τ'εἶχον Κράπαθόν τε Κάσον τε  
καὶ Κῶν Εὐρυπύλοιο πόλιν νήσους τε Καλύδνας

y en 10.5.19 Estrabón informa de que hay comentaristas que discuten la forma plural de las Calidnas, derivada probablemente, según Estrabón, tanto de la pluralidad de las islas como de la otra denominación de la isla principal, Calimna<sup>87</sup>. Estrabón no corrige: aquí de nuevo su criterio es analógico (aduce el plural de otros casos, ἐκ τῶν Νισυρίων ... καὶ Κασίων αἱ [νήσοι]), frente a la opinión de otros comentaristas (τινες) que explican «Calidnas» como la reunión de Calimna y Leros. Y no se pronuncia contra Demetrio de Escepsis (fr.17 GAED.; quizás el representante más conspicuo de estos comentaristas, junto con Apolodoro<sup>88</sup>), que da el plural Καλύμναι para la isla central<sup>89</sup>, y con hipébaton: Καλύδνας entraría en la enumeración de todas las νῆσοι. Tal y como cita los versos Estrabón en 10.5.19, la corrección de Demetrio implica considerar Κάσον con una medida invertida (– √) imposible, al iniciar ahora el metro:

οἱ δ' ἄρα νήσους Νίσυρόν τ'εἶχον Κράπαθόν τε  
Κάσον τε καὶ Κῶν Εὐρυπύλοιο πόλιν Καλύδνας τε

No es necesario interpretar la lectura de Demetrio como una *emendatio* real del texto sino como la explicación probable de la figura (δεῖν δὲ ὑπερβατῶς δέξασθαι) que quizás dejaba de lado los aspectos métricos.

**Δ 171.** La discusión sobre Δ 171 (8.6.7) enfrenta la fiabilidad de Homero como fuente, dado que los datos del poeta no armonizan aquí con los visibles. De estas con-

<sup>87</sup> Cf. Kahles (1976: 137 ss.). Estrabón se refiere a Κράπαθος como Κάρπαθος, lo que en realidad era una previsible variante ya antigua, como demuestra el escolio a A. R. IV 1636. Para B 676 Estrabón da la acentuación habitual Καλύδνας aunque se admitía otra, cf. *sch.* Theoc. 1.57c y la corrección de Apolodoro en *EM* 486, 28.

<sup>88</sup> Cf. *FGrH* 244 F171b (= *EM* 486, 28).

<sup>89</sup> Sobre la identidad entre las dos denominaciones, *Eust. Od.* I 496.12 ss.

tradicciones Estrabón se ocupó en el libro I siguiendo a Polibio, admitiendo la reelaboración poética de un fondo de verdad. En el caso del hexámetro, interesantísimo a nivel textual,

καὶ κεν ἐλέγχιστος πολυδίψιον Ἴργος ἰκοίμην

el epíteto para Argos debe, a juicio de Estrabón, ser explicado a la vista de que esta ciudad no es seca. Ya en 6.2.4 había cuestionado la extensión de los ríos subterráneos, entre otros, en el caso de Argos en un pasaje de Sófocles (fr.271 RADT), en la idea de ser πλάσματα ποιητῶν. Aquí, dado que Argos no carece de agua, califica igualmente de tal el fr.128 M.-W. de Hesíodo. Estrabón apunta que πολυδίψιον no significa «sedienta», y se atreve a emendar:

τοῦτο δ' ἦτοι ἀντὶ τοῦ πολυπόθητον κείται, ἢ χωρὶς τοῦ δ πολυΐψιον ὡς πολυφθορόν (cita aquí S. E. 10): τὸ γὰρ ἴψασθαι φθοράν τινα καὶ βλάβην σημαίνει (...). καὶ σὺν τῷ δ δὲ ὑπερβατῶς δέχονται τινες κατὰ συναλοιφήν μετὰ τοῦ συνδέσμου τοῦ δέ, ἴν' ἢ «καὶ κεν ἐλέγχιστος πολὺ δ' ἴψιον Ἴργος ἰκοίμην» ... «πολυίψιον Ἴργουδε ἰκοίμην» ἀντὶ τοῦ «εἰς Ἴργος».

Así, o bien πολυδίψιον = πολυπόθητον, o bien hay que leer πολυΐψιον (verdadamente un *harax*). Otros leen -δε en sinalefa con el epíteto (πολὺ δ' ἴψιον), de modo que Estrabón se sitúa entre el *textus receptus* y estos comentaristas. El escoliasta de Apolonio Rodio (*ad IV 14*) apoyaría esta variante, criticando la delta (πολυδίψιον Ἴργος ἰκοίμην) en esa misma discusión léxica (δ περιττόν), y dando a entender el sentido de «dañar» (πολλάκις βεβλαμμένον); por su parte, de acuerdo con Herodiano, la interpretación como conjunción procede de Demetrio, κατὰ ὑπέρθειν. El sentido de πολυδίψιον como πολυπόθητον (como glosa) debió de encontrarla Estrabón en algún comentario al texto: Ateneo (433e) vincula el hexámetro a la idea del deseo, τῆς δὲ δίψης οὐδέν ἐστι πολυποθητότερον, y de acuerdo con la lectura habitual<sup>90</sup>.

Lo más significativo del comentario de Estrabón de Δ 171 es que su propuesta πολυΐψιον (obsérvese que no coincide expresamente con los otros comentaristas, καὶ σὺν τῷ δ δὲ ὑπερβατῶς δέχονται) se efectúa desde un criterio analógico, pues apunta el uso de προιάψαι, ἰάψαι e ἴψασθαι en B 193, β 376 y A 3 respectivamente en el sentido de destrucción (= πολυφθορόν, cf. ἴπτομαι); verosíblemente sigue a esos comentaristas de los que el escoliasta de Apolonio es un ejemplo. Se trata, pues, de un caso excepcional de revisión textual por Estrabón, motivado por hechos geográficos, pero fundamentado desde la analogía filológica no sólo a nivel paradigmático, sino aceptando, con otros, que hay casos donde δ es innecesaria o expletiva, como aquellos que el escoliasta de Apolonio señala. Ahora bien, Estrabón no se pone en guardia contra el hecho de que πολυΐψιον es un término rarísimo.

<sup>90</sup> En *EM* 681.5 leemos todas las propuestas, incluida la de Estrabón: πολλήν δίψαν ἐκφέρων· ἢ τὸ πολλοῖς ἔτεσι διψῆσαν (...): ἢ τὸ πολυπόθητον, μεταφορικῶς ἀπὸ τῶν διψάντων. ἄλλοι δὲ πολυΐψιον, πολυβλαβές, καὶ πλεονασμῷ τοῦ δ. De acuerdo con Marinatos (1966: 266), el epíteto guarda relación con los *dipsioi* micénicos.

**I 447 y 478, K 266-267.** De la Ormenio homérica Estrabón (9.5.18) trae a colación los comentarios de Demetrio de Escepsis y Crates referidos a I 447 y K 266-267. La lectura tradicional (presentada aquí por Estrabón) de I 447

οἶον ὅτε πρῶτον λίπον Ἑλλάδα καλλιγύναικα

es opuesta a la corrección de Demetrio [fr. 68 GAEDE],

... λίπον Ὀρμένιον πολύμηλον,

que mantiene idéntica métrica<sup>91</sup>. La lectura de Demetrio viene al caso para Estrabón porque el Escepsio mantiene que Eurípilo, primo de Fénix (de quien habla el hexámetro) mantuvo el trono al abandonar éste Ormenio<sup>92</sup>; Crates, por su parte, sostiene que Fénix era foceo basándose en K 266-267. Demetrio sospecha del topónimo tesalio (según Crates) Eleón de K 266, y cita la actual Neón (Νεῶν). Por tanto otros, informa Estrabón, escriben (cambiando el espíritu) ἐξ Ἑλεῶνος en K 266; de esta variante queda huella en los escolios<sup>93</sup>. Mientras que el geógrafo no comenta la variante de Demetrio, se opone a ésta última al ser Heleón un topónimo de Tanagra y no armonizar con I 478-479 (pues Estrabón acepta que Fénix parte de Tesalia). Igualmente no acepta la soberanía de Eurípilo sobre Feras en B 734-736.

Lo interesante es que si bien Estrabón no aduce argumentos contra Demetrio, no acepta la lectura de éste para I 447, que él maneja en la versión transmitida. Parece evidente que Demetrio modifica el texto basándose en una revisión del mito, y no al revés: en los escolios queda claro el problema que plantea el topónimo Eleón y la procedencia de Amíntor. Ferecides podría, de acuerdo con *schol.* T 266a, estar refiriéndose a I 447 (al irse de Ormenio, como dice Demetrio, no habría abandonado la Hélade *stricto sensu*: Φερεκίδης [*FGrH* 3 F81] δὲ Βοιωτὸν τὸ Ἀμύντορά φησιν· καὶ γὰρ ὁ ποιητὴς οὐκ ἀπὸ τῆς Ἑλλάδος φησὶ φεύγειν τὸν Φοίνικα. δύναται δὲ καὶ ἐν Ἑλλάδι οὕτω τις προσαγορεύεσθαι τόπος Ἑλεῶν). Si estamos en lo cierto, este argumento hace más notable que Estrabón se mantenga conservador en el texto homérico.

**α 246.** En 10.2.10 Estrabón trata con Apolodoro (*FGrH* 244, F202) el nombre de Samos (*i.e.*, Same o Cefalonia, cf. B 634, *schol.* V α 246bc, D 246b) en α 246, en un pasaje en que hace notar el uso de Homero de una suerte de σχῆμα καθ' ὅλον καὶ μέρος en la enumeración<sup>94</sup> (en tanto que Same sería una ciudad, tomada por la isla):

<sup>91</sup> Eustacio (*Il.* I 518 = 332,6) da una variante distinta, ...λίπον Ὀρμένιον πολύπυρον..., que Allen interpreta como derivada de la de Demetrio y van der Valk como *lapsus calami*.

<sup>92</sup> Demetrio sigue la versión del mito que hace a Amíntor rey de Ormenio (cf. Apolod. 2.7.7) en Tesalia (al igual que Crates, pues al excluir la posibilidad de otro Amíntor deshace la homonimia con la que resolvían el problema los escolios, cf. *schol.* T K 266a), frente a la que lo hace de la beocia Eleón (K 266, cf. *schol. ad loc.*) apoyada por Ferecides (*FGrH* 3 F81)

<sup>93</sup> Cf. *schol.* A K 266b (εἰσὶν οἱ ψιλῶσιν· ὁ δὲ Ἀσκαλωνίτης [Ptolomeo de Ascalón] φησὶ δασύνεσθαι).

<sup>94</sup> Se cita B 625, 615, 536-537, cf. Kahles (1976: 127) y Biraschi (1986: 71-72). Lehrs (1865: 233) sospecha una posible malinterpretación de Apolodoro por Estrabón.

Δουλιχίῳ τε Σάμῃ τε καὶ ὑλήεντι Ζακύνθῳ

Que aquí Same está por Samos lo establece Estrabón mediante las alusiones a δ 671 y B 634. Ya antes, en 8.3.6 (= *FGrH* 244 F181), había señalado, de mano de Apolodoro, la utilización del epíteto homérico para diferenciar lugares homónimos, si bien con prudencia. Según el testimonio de Estrabón, Apolodoro afirma respecto a α 246 que «Samos» es aplicable a la isla y a la ciudad, mientras que «Same» sólo a la última (aduciendo π 249 y ο 367), de modo que la lectura de éste es

Δουλιχίῳ τε Σάμῳ τε

lectura que ha persistido en algún caso en la tradición (U<sup>2</sup> Ludwich). Pero Estrabón no toma partido: Homero no es claro en esto (οὐ γὰρ εὐκρινῶς ἀποδίδωσιν ὁ ποιητής) y por tanto existe controversia entre comentaristas e investigadores (οἱ ἐξηγούμενοι ... καὶ οἱ ἰστοροῦντες), de modo que Estrabón habría manejado otros textos además de Apolodoro, por ejemplo la fuente de Apolodoro, Demetrio de Escepsis, por no hablar de las correcciones alejandrinas (Zenódoto, citado también por Estrabón, en *schol.* B 634 justo leyendo Σάμην en dicho hexámetro, con la oposición del escoliasta tanto *metri causa* como por la posibilidad de masculino en -η<sup>95</sup>; asimismo, cf. Aristonico, *schol.* α246b). De nuevo estamos ante una ἀποχή del geógrafo, observable en su duda sobre el verdadero nombre de la ciudad en 10.2.13; de hecho, añade seguidamente: ἐρησόμεθα τίς ἂν εἴη ἡ Σάμη, ὅταν οὕτω φῆ «Δουλιχίον τε Σάμην τ' ἢ δ' ὑλήεντα Ζάκυνθον» (α 246, aquí con acusativos). Esta precaución bien podría deberse a la ya mencionada variación de la toponimia: al referirse a Samotracia y la Samos jonia (en 10.2.17), afirma que ésta tuvo antaño varios nombres.

**B 856.** La variación diacrónica en las denominaciones étnicas centra también la discusión sobre B 856-857 (12.3.20-27)<sup>96</sup>. Se trata del caso más significativo debido a la multitud de las fuentes utilizadas por Estrabón, como también porque el autor arroja dudas sobre el texto homérico:

αὐτὰρ Ἀλιζώνων Ὀδῖος καὶ Ἐπίστροφος ἦρχον  
τήλοθεν ἐξ Ἀλύβης, ὅθεν ἀργύρου ἐστὶ γενέθλη

La objeción al texto surge con la sospecha de Estrabón de que los halizonos son los cálibes (Χάλυβες) referidos en 12.3.19. De acuerdo con esto, conjetura: o bien hay una denominación antigua, «álibes» (Ἀλύβων γενομένων ἀντὶ Χαλύβων), o bien una alteración textual a partir de τηλόθεν ἐκ Χαλύβης. Esta última fue sostenida por algunos comentaristas<sup>97</sup>. Está claro que Estrabón (12.3.21) maneja distintas fuentes que muestran las varias lecturas de estos dos hexámetros: B 856 Ἀλαζώνων y Ἀμαζώνων

<sup>95</sup> *Schol.* B 634, ἀγνοῶν [Ζηνόδοτος] ὅτι κατὰ τὸ ἀρσενικὸν ἐνίοτε ἐκφέρεται τὰ εἰς ἡ λήγοντα, cf. *schol.* bT N 12. Es interesante notar que Estrabón al aducir B 634 lee de acuerdo con los papiros y la vulgata y no con Zenódoto.

<sup>96</sup> Cf. Leaf (1916/1917: 29 ss.), Camassa (1984), Van der Valk (1949: 36) y Kahles (1976: 145 ss.).

<sup>97</sup> Cf. 12.3.23 τοῖς ὑπολαβοῦσι δεῖν ἀκοῦειν τηλόθεν ἐκ Χαλύβης.

(a las que hay que añadir Ὀλιζώνων de Eustacio, *Il.* 363.17)<sup>98</sup>, y 857 ἔξ Ἀλόπης y ἔξ Ἀλόβης. Todas son rechazadas por Estrabón; evidentemente, son alteraciones de los comentaristas al texto<sup>99</sup>. Estas lecturas están relacionadas, claramente, con los comentaristas que Estrabón presenta, en 12.3.22, de Hecateo (= *FGrH* 1 F217, Ἀλαζία πόλις, κώμας δὲ πολλὰς τῶν Ἀλαζώνων), Menécrates de Elea (= *FHG* II 342 F3, τὸ τῶν Ἀλιζώνων ἔθνος<sup>100</sup>) y Paléfato (= *FGrH* 44 F4, ἔξ Ἀλαζώνων τῶν ἐν τῇ Ἀλόπῃ). Antes Estrabón ha mencionado de pasada a Helanico, Heródoto y Eudoxo<sup>101</sup>, y más tarde a Apolodoro (*FGrH* 244 F171), cuyo pasaje citado en 14.5.23 indica sin duda que éste distinguía entre halizones y cálibes<sup>102</sup>. Pero Estrabón dice explícitamente que los tres primeros autores mencionados alteran el texto: χωρὶς γὰρ τοῦ τὴν ἀρχαίαν γραφήν καὶ τούτοις κινεῖν. Estrabón es, además, fuente para la lectura de Éforo<sup>103</sup> (12.3.22 = *FGrH* 70 F114, lectura que podría haber tomado de Apolodoro a la vista de 14.5.24)<sup>104</sup>:

αὐτὰρ Ἀμαζώνων Ὀδῖος καὶ Ἐπίστροφος ἦρχον  
ἐλθόντ' ἔξ Ἀλόπης, ὅθ' Ἀμαζονίδων γένος ἔστίν

Según Estrabón, esta lectura es insostenible por dos razones: no sólo va contra la evidencia geográfica, sino que los manuscritos antiguos son fiables y la solución aportada, improvisada<sup>105</sup>. Como en el caso de los etíopes, la corrección de Éforo es la de un historiador, cuya tarea implica corregir el *épos* con la clara perspectiva de que éste debe someterse a la descripción científica (por más que sea ingeniosa su lectura, que mantiene la medida y es semejante incluso fonéticamente: τηλόθεν : ἐλθόντ', ἐστὶ γενέθλη : γένος ἔστί, cf. ζ 35 y ρ 523). En suma, la de Estrabón es la misma prevención ante la antigüedad del texto que vimos en otros casos. Estas dos razones deben subyacer a la crítica que Estrabón, a continuación, hace a Demetrio de Escepsis (fr. 45 GAED.), quien no obstante conjeturó un posible cambio *álibes* > *cálibes*, según Estrabón, sin mayor investigación geográfica. Lo importante aquí es que afirma que Demetrio no se opone πιθανῶς a quienes leen en B 857 τηλόθεν ἐκ Χαλύβης<sup>106</sup>, de

<sup>98</sup> Cf. B 617 (Ὀλιζῶνα), lo que lleva a West (1998-2000) a conjeturar que esta lectura procede del texto que tiene Eustacio de Estrabón.

<sup>99</sup> Cf. Eraphrod. fr.30 LUENZNER, Ἐπαφρόδιτος δὲ ἀλαζόνας (ἀλαζονίας cod.) τινὰς αὐτοὺς ὑπὸ τῆς εὐδαιμονίας τῆς χώρας ἐπιρμένους, τοῦ α εἰς τὸ ι τραπέντος). Esta «felicidad» de la tierra haría referencia a las minas de plata del hexámetro.

<sup>100</sup> Es interesante la observación de Menécrates al texto homérico (*ap.* Strab., *Geog.* 12.3.22) cuando afirma que en B 856 Ἀλιζώνων sólo lleva una lambda διὰ τὸ μέτρον.

<sup>101</sup> Cf. Helán. *FGrH* 4 F186, Hdt IV 17, 1, y Eudox. fr.345 LASSERRE. El texto de Estrabón sobre las variantes es reconstruido en parte con Eustacio, y Heródoto no es concluyente en este aspecto.

<sup>102</sup> Cf. S. West (1967: 50).

<sup>103</sup> *Vid.* Lehrs (1865: 238) y Prandi (1988: 54 n.23); cf. además *FGrH* 70 F114b = St.Byz., s.v. Ἀλιζῶνες.

<sup>104</sup> Cf. Leaf (1916/1917: 31) para la omisión de Apolodoro como fuente contrastiva en este capítulo frente a Demetrio.

<sup>105</sup> 12.3.22, ἢ μεταγραφῆ δὲ παρὰ τὴν τῶν ἀντιγράφων τῶν ἀρχαίων πίστιν καινοτομουμένη ἐπὶ τοσοῦτον σχεδιασμῶ ἔοικεν.

<sup>106</sup> Demetrio introduce lecturas propias, aunque a juicio de Estrabón ἀκύρωσ, para B 863, τ 5 y φ 6. Cf. Leaf (1916/1917: 30).

modo que podemos concluir que ésta es la lectura que Estrabón cree pertinente, al menos *ex silentio*.

En este caso, Estrabón, si bien no de manera explícita, no contradice esta lectura basándose en razones geográficas (con las que desmonta las variantes citadas: no justifican el adverbio τηλόθεν), así como en la variación onomástica frecuente sobre todo entre pueblos bárbaros, así en 9.2.21, 12.3.20 y *passim*<sup>107</sup>. La mención de la plata (se habría preferido hierro) en el hexámetro es tratada extensamente defendiendo a Homero: no mencionar un dato no significa su desconocimiento (cf. 8.3.8)<sup>108</sup>.

Ahora bien, no oponerse a esta lectura no significa *corregir* el hexámetro, algo que Estrabón no hace: hemos de pensar que más bien estaríamos ante denominaciones alteradas. Además, hay que destacar que el criterio geográfico de Estrabón para la sospecha de una corrupción textual no coincide con el de Éforo: en 12.1.45, Estrabón critica duramente la invención del topónimo *Alazonio* (Ἀλαζόνιον) «para que se ajustara a la teoría sobre los halizones», con la consecuencia de que también las variantes Ἀλύβη y Ἀλόπη (ἢ ὄπως βούλονται, añade) pueden ser inventadas. También Apolodoro (afirma Estrabón, 14.5.28), y con él sus predecesores, se inventa a los halizones<sup>109</sup>, lo que confirma que Estrabón está convencido de la lectura ἐκ Χαλύβης.

**B 508.** En 9.2.14 está claro que Estrabón maneja el texto transmitido. El problema del topónimo Nisa del hexámetro

Νῖσάν τε ζαθέην Ἀνθηδόνα τ' ἔσχατόωσαν

es que no se constata en Beocia, siguiendo en esto el geógrafo a Apolodoro. De ahí las correcciones, que pueden deberse tanto a los κριτικοί como a la historiografía. Mientras que geográficamente Estrabón constata Ἴσος con la primera breve (inútil en el pie hexamétrico), los comentaristas ofrecen, según el geógrafo, Ἴσόν τε (con alargamiento métrico), Κρεῦσάν, Φαράς τε ζαθέας (Φηράς Eust. II. I 415) y Νῦσάν. Aunque el pasaje estrabónico tiene dificultades textuales, está claro que Nisa no es aceptable para él. Pero no aboga por la corrección efectiva del hexámetro.

## CONCLUSIONES

— El objetivo de la exégesis estrabónica es incorporar a Homero en el discurso geográfico frente a detractores como Eratóstenes, en el marco de la discusión (muy presente en el tiempo de Estrabón) acerca de la validez de la poesía como instrucción. Contra Eratóstenes y sin aceptar la configuración geográfica de Crates, Estrabón mantiene una línea similar a la de Polibio acerca de la fiabilidad de Homero. Mientras que Polibio sostiene que los posibles errores del poeta se deben a tres factores (error textual, ignorancia o licencia poética, ποιητικὴ ἐξουσία; cf. Plb. 34.4.1), Estrabón

<sup>107</sup> Cf. Biraschi (1986: 73).

<sup>108</sup> Cf. Kahles (1976: 146) y Biraschi (1986: 73).

<sup>109</sup> Al mismo tiempo, también critica a Calístenes sobre la misma denominación (FGrH 124 F54).

admite pocos pasajes dudosos: se fía del texto transmitido porque es antiguo, y mantiene, además de la posible ignorancia del poeta sobre ciertos hechos, la posibilidad del cambio lingüístico que llevaría a problemas de identificación. Los criterios que entran en juego en la exégesis geográfica estrabónica de Homero quedan expuestos en el cuadro siguiente, para cada pasaje discutido (la última columna precisa si Estrabón opta por la *emendatio*): antigüedad de la lectura, posibilidad del cambio lingüístico relativo a la toponimia, gentilicios, etc.; «desconocimiento» de Homero en la cuestión pertinente<sup>110</sup>; analogía lingüística con otros pasajes homéricos; elaboración *poética* como licencia del *épos*<sup>111</sup>, y problemas de identificación geográfica (que, aunque no siempre son determinantes, justifican en último término la cita homérica).

	Antigüedad del texto	Cambio lingüístico	Ignorancia del poeta	Analogía	Elaboración poética	Identificación geográfica	Posible <i>emendatio</i>
B 508						+	
B 676s				+			
B 856	+	+	+			+	
Δ 171				+	+	+	+
I 447						+	
N 5	+	+					
Σ 489			+		+		
Φ 158			+?			+?	+?
α 23s				+		+	
α 246		+					
δ 84s	+	+					
μ 105s					+		
π 403s				+			

Sólo en dos pasajes, Δ 171 y Φ 158, Estrabón muestra evidente desacuerdo con el *textus receptus*, pero ello no significa que proponga lecturas sustitutivas. El criterio de antigüedad del texto<sup>112</sup> no siempre es invocado pero actúa como regulador puramente filológico que frena y rechaza otras variantes. En el caso de Φ 158 hay dudas porque sólo disponemos de un epítome del capítulo, y de Δ 171 se podría decir que es el caso más claro (aunque, como se ha visto, su propuesta no parece completamente original), y con todo no excede la pura exégesis filológica. El caso contrario es el de aquellos pasajes (como B 598 y 856) en los que no hay propuestas de lecciones alternativas pero en los que Estrabón se muestra inclinado a una revisión del texto. En este sentido merece

<sup>110</sup> El *locus* clave es 12.3.27, cf. Biraschi (1986: 74-75).

<sup>111</sup> Cf. la exégesis llamada por Aristóteles (*Po.* 1461b 9, cf. *schol.* γ 71) πρὸς τὴν ποίησιν, que da cuenta de la autonomía estética del poeta, y que es rastreable en Aristarco, *vid.* Porter (1992: 75). La exégesis alegórica hablará de λύσις ἐκ τοῦ ποιητοῦ, cf. Porph. *in Il.* ζ 265 (99.22 SCHR.).

<sup>112</sup> Este criterio es importante: en 13.1.54 Estrabón menciona las malas copias de libros a la venta en Roma y Alejandría. La idea de «las mejores copias» pudo tomarla el geógrafo de los comentarios críticos alejandrinos, pues ya Dídimo se refiere a ellas (cf. West [2001: 52] para la distinción entre las copias χαριστεραι (opuestas a las δημόδεις) y los παλαιά [ἀντίγραφα]).



recordarse que Estrabón no se aplica al texto porque lo considere corrupto, sino que ocurre más bien que es el discurso geográfico el que ha de tender a adaptarse a aquél.

— La actividad crítico-exegética de Estrabón está al servicio de la geografía, pues parte de la consideración del *épos* como fuente para este género (cf. 8.3.3). Los principios de discrepancia con Homero se basan en los de la variación toponímica y desconocimiento del poeta (éste presente en Polibio y en clara polémica con las fuentes de Estrabón)<sup>113</sup>. En este sentido, la exégesis estrabónica se aparta de la exégesis alegórico-filológica estoica.

— Las fuentes de Estrabón pertinentes a la exégesis textual homérica son de dos tipos: historiográficas y críticas. Entre las primeras<sup>114</sup>, el comentario a Homero busca la correspondencia entre el *épos* y los *realia*; sus *emendationes* no siguen criterios «filológicos»<sup>115</sup>; entre las segundas aparecen Zenódoto, Aristarco, Aristonico, Apolodoro y Crates. Es evidente que no todas son utilizadas de primera mano (Zenódoto citado por Apolodoro en 12.3.25), ni implican el manejo de «ediciones» diferentes, sino de ὑπομνήματα. Además, aparecen otros testimonios como los de Zenón. La distinción entre ambos acercamientos no existe para Estrabón: en él dialogan, estableciendo la lectura textual adecuada y eventualmente justificando esa lectura.

— Textualmente, Estrabón difiere en algunos casos de la vulgata. Como S. West señala<sup>116</sup>, estas variantes pueden haber sido tomadas de las fuentes del geógrafo (cf. por ejemplo π 403 = 7.7.11); significativamente, sólo atiende (o percibe) aquellas de pertinencia geográfica. Pero también es cierto que en la inmensa mayoría de los pasajes discutidos Estrabón ofrece en primer lugar *su* texto (por ejemplo, *vid.* 12.3.10), que suele ser generalmente el de la tradición. Una lectura profunda de todas las citas homéricas en la *Geografía* permitiría, sin embargo, observar un texto propio del autor, con algunas variaciones significativas<sup>117</sup>, junto con lecturas diferentes tomadas de comentaristas, identificados o no (y que, a veces, pueden ser consideradas como interpolaciones)<sup>118</sup>. Contra el parecer de St. West, no parece que el Homero de Estrabón sea completamente «excéntrico», al menos si es posible distinguirlo de sus fuentes<sup>119</sup>. En todo caso, es evidente que nuestro autor trabajaba con comentarios que proveían de variantes que serían colacionadas sólo en el caso de conflicto con la evidencia geográfica. Y, puesto que es muy reticente a la *emendatio* y es un factor central la antigüedad del texto, hemos de suponer que estaba notablemente confiado en su propia edición.

<sup>113</sup> Cf. Vercruyssen (1990: 304); Kahles (1976: 200).

<sup>114</sup> Para un listado comentado, *vid.* *FGrH* IIC, pp.291 ss.

<sup>115</sup> Pero las distinciones nunca deben ser nítidas: cf. Demetrio de Escepsis en 12.3.23 sobre B 863, σ 5, φ 6 (Kahles [1976: 146]).

<sup>116</sup> S. West (1967: 15).

<sup>117</sup> Cf. B 855b (12.3.5; cf. S. West [1967: 49 ss.]), 862 (12.4.5), 867 (14.2.28), N 792-794 (12.4. 6), π 403-405 (7.7.11; cf. West [2001: 29]).

<sup>118</sup> S. West (1967: 50 y n.24).

<sup>119</sup> Citemos aquí el parecer de Lehrs (1865: 239), quien sospecha que Estrabón pudo conocer la legendaria edición homérica ἐκ τοῦ νάρθηκος (cf. *Geog.* 12.3.5 y 13.1.27) a partir de las interpolaciones que cita de Calístenes y los pasajes referidos a la costa minorasiática (por ejemplo, B 856). Pero Lehrs no ofrece pruebas para ello y la referencia a Calístenes puede ser indirecta.

## BIBLIOGRAFÍA

**Ediciones**

- AUJAC, G. (1969)-LASSERRE, F. (1966)-BALADIÉ, R. (1978), *Strabon. Géographie*. Paris.
- ALLEN, TH. W. (1931), *Homeri Ilias*. Oxford.
- (1920), *Odyssea*, Oxford.
- GARCÍA, J.- MACÍA, L. M. (1991-1998), *Iliada*. Madrid.
- JONES, H. L. (1917-1933), *The Geography of Strabo*. Harvard University Press.
- LUDWICH, A. (1998 = 1889), *Odyssea*. Stuttgart-Leipzig.
- RADT, S. (1993-2010), *Strabons Geographika*. Göttingen.
- VAN THIEL, M. (1991), *Homeri Odyssea*. Hildesheim/Zurich/New York.
- (1996), *Homeri Ilias*. Hildesheim/Zurich/New York.
- VON DER MUEHLL, P. (1962<sup>3</sup>), *Odyssea*. Stuttgart.
- WEST, M. L. (1998-2000), *Homeri Ilias*. München/Leipzig.

**Estudios**

- ALGANZA ROLDÁN, M. (2008), «Estrabón: geografía, filosofía y mito», en A. Pociña y J. M. García (eds.), *En Grecia y Roma, II. Lecturas pendientes*, Universidad de Granada: 11-28.
- AUJAC, G. (1966), *Strabon et la science de son temps*. Paris.
- ASMIS, E. (1991), «Crates on Poetic Criticism», *Phoenix* 46: 138-169.
- BIDDER, H. (1889), *De Straboniis studiis Homericis capita selecta*. Berlin.
- BIRASCHI, A. M. (1984), «Strabone e la difesa di Omero nei Prolegomena», en F. Prontera (ed.), *Strabone. Contributi allo studio della personalità e dell'opera*, I. Perugia: 129-153.
- (1986), «Strabone e gli “onomata” omerici. A proposito di Strab. VIII, 3, 2», en G. Maddoli (ed.), *Strabone. Contributi allo Studio Della personalità e dell'opera*, II. Perugia: 66-77.
- CAMASSA, G. (1984), «“Dov'è la fonte dell'argento”. Strabone, Alybie e i Chalybes», en F. Prontera (ed.), *Strabone. Contributi allo studio della personalità e dell'opera*, I. Perugia: 157-186.
- CLARK, K. (1997), «In search of the author of Strabo's *Geography*», *JRS* 87: 92-110.
- CRUZ ANDREOTTI, G. (2009), «La naturaleza histórica de la *Geografía* de Estrabón», *Euphrosyne* 37: 131-144.
- DENNISTON, J. D. (19787), *The Greek Particles*. Oxford.
- DÍAZ-TEJERA, A. (1993), «Los albores de la historiografía griega. Dialéctica entre mito e historia», *Emerita* 61.2: 357-374.
- DILLER, A. (1976), *The Textual Tradition of Strabo's Geography*. Amsterdam.
- DUBOIS, M. (1891), «Strabon et Polybe», *REG* 4/16: 343-356.
- FLORATOS, S. (1972), *Strabon über Literatur und Poseidonios*. Atenas.
- FORDERER, J. (1913), *Ephoros und Strabon*. Tubinga.
- FRISK, H. (1950), «Die Stammbildung von Themis», *Eranos* 48:1-13.
- GIUROVICH, S. (2003), «Alcune riflessioni in margine a Strabone II.3.7 (e ai principi etnografici di Posidonio)», *RSA* 33: 131-170.
- (2006), «Posidonio e Omero. Tra etnografia ed esegesi testuale: erembi-arami (*Odissia* IV.84; *Iliade* II.783)», *RSA* 36: 175-210.
- HELCKE, H. (1905), *De Cratetis Mallotae studiis criticis quae ad Iliadem spectant*. Leipzig.

- HILGRUBER, M. (1989), «Dion Chrysostomos 36 (53) und die Homerauslegung Zenons», *MH* 46: 15-24.
- KAHLES, W. (1976), *Strabo and Homer: the Homeric citations in the Geography of Strabo*, Ph.Diss. Loyola University of Chicago.
- KENNEDY, G. (1963), *The Art of Persuasion in Greece*. London.
- KIM, L. (2007), «The Portrait of Homer in Strabo's Geography», *CPh* 102: 363-388.
- LEAF, W. (1916/17-1917/18), «Strabo and Demetrios of Skepsis», *British School at Athens* 22: 23-47.
- LEHRS, K. (18652), *De Aristarchii studiis Homericis*. Leipzig.
- LONG, A. A. (1992), «Stoic readings of Homer», en R. Lamberton and J. J. Keaney, *Homer's Ancient Readers. The Hermeneutics of Greek Epic's Earliest Exegetes*, Princeton University Press: 41-66.
- MAASS, E. (1892), *Aratea*. Berlin.
- MARINATOS, S. (1966): «ΠΟΛΥΔΙΨΙΟΝ ΑΡΓΟΣ», en L. R. Palmer and J. Chadwick (eds.), *Proceedings of the Cambridge Colloquium on Mycenaean Studies*, Cambridge University Press: 265-274.
- MATTHAIOS, S. (2011), «Eratosthenes of Cyrene: Readings of his 'Grammar' Definition», en S. Matthaios, F. Montanari, A. Rengakos (eds.), *Ancient Scholarship and Grammar. Archetypes, Concepts and Contexts*, Berlin/New York:55-85.
- MEIJERING, R. (1987), *Literary and Rhetorical Theories in Greek Scholia*. Groningen.
- METTE, H. J. (1936), *Sphairopoiia. Untersuchungen zur Kosmologie des Krates von Pergamon*. München.
- (1952), *Parateresis. Untersuchungen zur Sprachtheorie des Krates von Pergamon*. Halle.
- (1953), «Poseidonios», *RE* XXII.1, cols. 668-671.
- MORR, J. (1926), «Poseidonios von Rhodos über Dichtung und Redekunst», *WS* 45: 47-63.
- PÉDECH, P. (1956), «La géographie de Polybe: structure et contenu du livre XXXIV des Histoires», *LEC* 24.1: 3-24.
- PÉPIN, J. (1965), «Porphyre, exégète d' Homère», en *Porphyre. Entretiens sur l'Antiquité classique*, XII, Vandoeuvres-Geneve: 229-272.
- PFEIFFER, R. (1981), *Historia de la Filología Clásica*, I. Madrid.
- PONTANI, F. (2007), *Scholia Graeca in Odyseam*. Roma.
- PORTER, J. I. (1992), «Hermeneutic Lines and Circles: Aristarchus and Crates on the exegesis of Homer», en R. Lamberton and J. J. Keaney (eds.), *Homer's Ancient Readers. The Hermeneutics of Greek Epic's Earliest Exegetes*, Princeton University Press: 67-114.
- PRANDI, L. (1988), «Strabon ed Eforo: un'ipotesi sugli "Historikà hypomnēmata"», *Aevum* 62.1:50-60.
- REDONDO REYES, P. (2011): «*Homerica, astronomica*: nota a Crates, frs. 25c y 5a Mette», *Myrtia* 26: 315-318.
- REINHARDT, K. (1921), *Poseidonios*. München.
- SCHENKEVELD, D. M. (1979), «Strabo on Homer», *Mnemosyne* 29.1: 52-64.
- TATE, J. (1930), «Plato and allegorical interpretation (2)», *CQ* 24: 1-10.
- VAN DER VALK, M. (1949), *Textual Criticism of the Odyssey*. Leiden.
- VERCRUYSE, M. (1990), «Polybe et les épopées homériques», *AncSoc* 21: 293-309.
- WEST, M. L. (2001), *Studies in the Text and Transmission of the Iliad*. München/Leipzig.
- WEST, ST. (1967), *The Ptolemaic Papyri of Homer*. Köln.
- ZIMMERMANN, R. (1888), «Posidonius und Strabo», *Hermes* 23.1: 103-130.